



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

6939^a sesión

Viernes 22 de marzo de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Churkin/Mr. Iliichev (Federación de Rusia)

Miembros:

Argentina	Sra. Perceval
Australia	Sr. Quinlan
Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
China	Sr. Li Baodong
Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
Francia	Sr. Araud
Guatemala	Sr. Rosenthal
Luxemburgo	Sra. Lucas
Marruecos	Sr. Bouchaara
Pakistán	Sr. Tarar
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
República de Corea	Sr. Kim Sook
Rwanda	Sr. Kayinamura
Togo	Sr. Menan

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2013/72)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2013/72)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Ministro de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y solicito al Jefe de Protocolo que lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Primer Ministro de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy también la bienvenida al Salón del Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivan Mrkić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Farid Zarif, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Sr. Hashim Thaçi, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/72, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Zarif.

Sr. Zarif (*habla en inglés*): En el informe que el Consejo tiene ante sí (S/2013/72) se describen los principales acontecimientos que ocurrieron y las actividades fundamentales de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) realizadas entre el 16 de octubre de 2012 y el 15 de enero de 2013.

Desde la última vez que me dirigí al Consejo, el 27 de noviembre (S/PV.6872), se han producido importantes

hechos positivos, gracias a la colaboración directa entre Belgrado y Pristina en el diálogo político de alto nivel facilitado por la Unión Europea. Desde octubre, los Primeros Ministros Ivica Dačić y Hashim Thaçi, que están presentes hoy en este Salón, se han reunido y celebrado un total de siete rondas de diálogo en Bruselas. Además, los Presidentes Tomislav Nikolić y Atifete Jahjaga se reunieron por primera vez el 6 de febrero en el marco de ese mismo proceso, lo que reflejó la plena colaboración política de ambas partes. En conjunto, estas reuniones han supuesto un nuevo capítulo esencial –y sin duda histórico– del esfuerzo colectivo por superar el legado del conflicto pasado. Con su participación, esos dirigentes han demostrado valentía política y previsión, y son merecedores de un gran reconocimiento por haber emprendido ese proceso tan difícil y a la vez indispensable.

En esas reuniones, en particular en las más recientes, la última de las cuales tuvo lugar hace apenas dos días, se ha logrado avanzar. Por lo tanto, me complace mucho que hoy el Consejo tenga la oportunidad de hacer un balance de los logros conseguidos hasta ahora. En las conversaciones detalladas sobre la aplicación del acuerdo sobre la gestión integrada de los puestos de control fronterizos se han abordado cuestiones más complejas, como la gestión de tarifas y derechos en esos puestos de control. Se espera que los oficiales de enlace comiencen pronto su labor en las oficinas de la Comisión Europea en Belgrado y Pristina.

Hace poco, los debates se han dirigido a abordar la cuestión de las instituciones serbias que operan en Kosovo, así como una gama de cuestiones difíciles específicas de la situación en el norte de Kosovo. Espero que las partes sigan firmes en su decisión para alcanzar compromisos aceptables sobre esas cuestiones sumamente sensibles, y encuentren soluciones viables que puedan obrar en el mejor interés de todas las comunidades que viven en Kosovo y puedan cumplir sus aspiraciones.

Durante este período de progreso político alentador, se ha tenido que hacer frente a grandes problemas que han ocurrido también sobre el terreno, como los incidentes de seguridad adversos, así como casos frecuentes de retórica y posturas incendiarias de distintas partes. Esto último no solo ha generado tensión, lo que no ayuda mucho, en el clima en torno al proceso político, sino que en algunos casos también han amenazado los esfuerzos por garantizar que se pongan en práctica esos acuerdos. En vista de esos acontecimientos, nos hemos sumado a otros oradores para instar constantemente a ambas partes a que, sencillamente no sigan comprometidas con el diálogo, sino que ejerzan un liderazgo más

activo para controlar las emociones y las reacciones de sus circunscripciones respectivas.

En ese sentido, deseo hoy hacer hincapié en que, para que esa colaboración política fundamental despliegue su máximo potencial, es necesario que vaya acompañado de una labor ardua, constante y coherente sobre el terreno, tanto por las presencias internacionales por mandatos como por los líderes locales. Por nuestra parte, la UNMIK sigue realizando un examen estratégico amplio de todas sus actividades, y aumentando la coordinación funcional con sus asociados internacionales. Nuestro objetivo es ayudar a garantizar que se refleje el proceso político en las realidades que afrontamos a diario en Kosovo tanto como ellas se reflejan en él.

Deseo ahora destacar brevemente algunas cuestiones fundamentales en curso, que deben ir acompañadas de una constante atención y de medidas, y complementar las medidas que vienen aplicando los que participan directamente en el diálogo político.

Durante el período que se informa y los dos meses transcurridos desde entonces, se manifestaron episodios de mayor tensión en el norte de Kosovo. Algunos de ellos motivados, por lo menos en parte, por confusiones y malos entendidos a nivel local sobre la esencia de las conversaciones políticas celebradas en Bruselas. Lamentablemente, esa incertidumbre fue exacerbada por declaraciones mal fundadas de algunos líderes locales. Nosotros y nuestros asociados seguimos exhortando a Belgrado y Pristina a que aumenten considerablemente su comunicación con la población que vive en el norte del país. Al mismo tiempo, instamos a los líderes políticos locales a que actúen con más responsabilidad, de manera que pudieran proteger los intereses a largo plazo de sus circunscripciones. Con todos los interlocutores, hemos insistido en la importancia de que basen sus declaraciones públicas estrictamente en informaciones fiables, y renuncien a las prácticas crónicas de la retórica incendiaria y los logros a corto plazo.

En Mitrovica Norte, se ha producido una serie de incidentes sumamente preocupantes y extendidos en los que se han utilizado dispositivos explosivos, la mayoría de ellos al parecer contra propiedades. Lamentablemente, el 4 de febrero, uno de esos incidentes, en el barrio mixto de las “Tres Torres”, dio lugar a lesiones leves ocasionadas por la metralla a dos niños que jugaban en su casa. La familia afectada se ha mudado para siempre de la ciudad.

La constante falta de consenso en cuanto a la autoridad municipal en Mitrovica Norte también ha continuado causando volatilidad en las zonas mixtas. Las

afirmaciones contrarias de autoridad por la Oficina Administrativa de Mitrovica Norte y el municipio paralelo de Kosovska Mitrovica, siguen generando constantes tensiones y esporádicos enfrentamientos sobre el terreno. Me preocupa que un enfrentamiento por la construcción de viviendas y las labores de reconstrucción, dirigidas por el municipio de Mitrovica Sur, en el barrio de Kroi-i-Vitakut Brdjani del municipio de Zvecan, pudiera continuar durante la próxima primavera.

Como he explicado en informaciones expositivas anteriores, la cesación de asignaciones presupuestarias a la oficina administrativa de la UNMIK en Mitrovica ha socavado el canal más funcional de que se dispone para abordar esos problemas de manera consensuada. A pesar de esa situación, mi personal internacional sigue desempeñando las importantes funciones no ejecutivas de la Administración de las Naciones Unidas en materia de facilitación local, prevención de conflictos y mediación. Se está realizando la coordinación de los preparativos —con la participación del Representante Especial de la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), nosotros mismos y otros agentes con mandatos— para dar respuesta de manera adecuada y colectiva a fin de evitar todo tipo de acontecimiento negativo en esa zona. Es muy lamentable e inaceptable que se siga limitando al personal de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) el acceso a todas las zonas que necesitan para cumplir plenamente su mandato, en particular teniendo en cuenta que la EULEX ahora está intensificando su atención en el mejoramiento de las prácticas de investigación.

Nos entristeció profundamente la ola de vandalismo y destrucción que tuvo lugar en todo Kosovo entre el 13 y el 22 de enero, durante la cual alrededor de 200 lápidas de varios cementerios ortodoxos serbios resultaron dañadas o destruidas, en algunos casos por el uso de explosivos o armas de fuego. Durante ese mismo período, un monumento dedicado a los serbios de Kosovo y a los albaneses de Kosovo asesinados durante la Segunda Guerra Mundial fue destruido por una excavadora a plena luz del día y ante una multitud que aplaudía. Esos actos reprobables no fueron convenientes para Kosovo, como tampoco lo fueron algunos esfuerzos imprudentes de justificarlos en la prensa, haciendo referencia a actos llevados a cabo en otros lugares.

Sin embargo, en ese sentido me agradó la declaración inequívoca y oportuna que formuló la policía de Kosovo. Los representantes de la comunidad internacional condenaron unánimemente esos actos sin sentido y,

junto con el personal de la UNMIK, desempeñaron un papel decisivo para fomentar las respuestas públicas más resueltas de las autoridades políticas locales y centrales. Las autoridades de Kosovo han seguido adoptando medidas adecuadas que hay que acoger con agrado, especialmente la asignación de fondos públicos para la reparación y la reconstrucción de tumbas y monumentos.

Es comprensible que la comunidad serbia y la Iglesia Ortodoxa Serbia en Kosovo sigan profundamente preocupadas por las expresiones de odio e intolerancia que acompañaron esos y otros actos dirigidos contra los lugares y símbolos ortodoxos. Lamentablemente, el nivel de asistencia a las ceremonias ortodoxas de Navidad en algunas partes de Kosovo se redujo significativamente después de las amenazas públicas que hicieron y las protestas que organizaron algunos grupos radicales de Kosovo.

La comunidad internacional se siente especialmente preocupada por la renuencia continua de la dirección municipal de Dečani a aceptar una decisión adoptada el 27 de diciembre por la Sala Especial del Tribunal Supremo de Kosovo. Mediante la decisión se rechazaron las reclamaciones relativas a un terreno presentadas por dos empresas de propiedad social contra Serbia y el Monasterio de Visoki Dečani. Después de suspender sumariamente las relaciones con la comunidad monástica, las autoridades municipales no solo hicieron demasiado poco para detener las reacciones agresivas contra la decisión del Tribunal, sino que también fueron condescendientes a ese respecto. Estas reacciones incluyeron un intento de algunos manifestantes de entrar al recinto de Visoki Dečani el 8 de febrero, así como varios intentos de colocar pancartas ofensivas en sus muros. Con el apoyo de la KFOR, la policía de Kosovo ha sido hasta la fecha capaz de impedir que se causen daños al monasterio; sin embargo, es necesario un liderazgo mucho más fuerte de los políticos y funcionarios públicos para demostrar que los valores universales y el respeto del estado de derecho se protegerán en la práctica.

Demasiados delitos graves en Kosovo septentrional, así como los que afectan a las comunidades en el resto de Kosovo, siguen sin resolverse y siendo un motivo de preocupación muy serio. Además de las luchas políticas, la actuación judicial en Kosovo sigue siendo otro obstáculo significativo. Esos temas se destacaron ampliamente en el último informe de la Comisión Europea al Parlamento y el Consejo Europeos sobre los progresos realizados en el cumplimiento de los requisitos de una hoja de ruta para la liberalización de visados. Los casos sin resolver se convierten inevitablemente en objeto de manipulación política y llevan a la intensificación de la frustración pública.

El diálogo político se encuentra ahora en una etapa crítica, y las partes están listas para lograr avances fundamentales. Junto a ello, la estabilidad sobre el terreno sigue siendo frágil y es probable que siga siéndolo mientras que en esas conversaciones se profundice en los temas más delicados y esenciales. Confío en que los miembros del Consejo acojan con agrado los progresos que se están logrando, y que, además, presten un apoyo inequívoco a las partes para que permanezcan firmes, a pesar de los inevitables desafíos y retrocesos en el camino. Del mismo modo, la comunidad internacional debe estar bien preparada para que su influencia y su apoyo colectivos respalden todos los acuerdos alcanzados mutuamente por las partes y para apoyar plenamente su aplicación.

Como ya expuse hoy, y como también se detalla en el informe, siguen produciéndose incidentes y tensiones sobre el terreno, lo que pone de manifiesto la necesidad de que todos los tipos de presencia internacional vuelvan a dedicar nuevamente energía y esfuerzos, junto con las negociaciones. En pocas palabras, es imperativo no permitir que los inevitables problemas y reveses sobre el terreno, por muy difíciles que sean para los afectados, socaven la atmósfera y el potencial de logro de progresos en las conversaciones políticas vitales.

Pido al Consejo que aproveche las oportunidades para hacer uso de su autoridad e influencia sobre los líderes políticos de todas las partes con el fin de enviar señales claras y unificadas en cuanto a sus altas expectativas y su disposición a apoyar y premiar medidas constructivas. Hay demasiado en juego como para permitir que, a corto plazo, los retos, la ansiedad y los contratiempos políticos pongan en peligro la oportunidad histórica fundamental que ahora se presenta ante las partes. Una labor eficaz, eficiente y coherente de todos los tipos de presencia internacional es necesaria para promover y mantener las condiciones en que las conversaciones políticas puedan alcanzar su verdadero potencial.

Sr. Presidente: Quiero concluir mis comentarios de hoy dándole las gracias a usted y a todos los miembros del Consejo de Seguridad por su estrecha atención y apoyo a la labor de la UNMIK, incluidos nuestros esfuerzos para adaptar correctamente nuestras contribuciones a la evolución de las circunstancias sobre el terreno.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Zarif su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Primer Ministro de la República de Serbia, Excmo Sr. Ivica Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio, interpretación proporcionada por la delegación*): Sr. Presidente: En

primer lugar, deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

También quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Farid Zarif, por la labor que ha realizado hasta ahora.

La República de Serbia considera que la UNMIK es el factor clave para establecer la paz y la estabilidad en Kosovo y Metohija. Apoyamos firmemente sus actividades encaminadas a garantizar una mejor calidad de vida para todos los grupos de población que viven en la región.

El Gobierno de la República de Serbia agradece los esfuerzos que ha desplegado la comunidad internacional para crear un entorno constructivo en las conversaciones entre Belgrado y Pristina, bajo los auspicios de la Unión Europea.

He estudiado cuidadosamente el informe del Secretario General sobre la labor que llevó a cabo la UNMIK entre el 16 de octubre de 2012 y el 15 de enero de 2013 (S/2013/72). Lamentablemente, he observado que los datos que se presentan en el informe siguen reflejando la existencia de una situación muy precaria y delicada para la comunidad serbia en Kosovo y Metohija, así como de considerables preocupaciones en materia de seguridad.

La República de Serbia está firmemente comprometida con la consolidación de la paz, la seguridad y la estabilidad en la región, en su búsqueda de una base para un futuro europeo común. En varias ocasiones durante el período objeto de examen, el Gobierno de la República de Serbia confirmó su disposición de hacer una contribución sustancial y constructiva para superar los problemas pendientes y ofrecer soluciones que satisfagan las necesidades de todos los grupos de población.

La política concertada de mi país se basa en encontrar soluciones de avenencia y en defender activamente al mismo tiempo los intereses nacionales, respetando en condiciones de igualdad los derechos legítimos tanto de los serbios como de los albaneses que viven en Kosovo y Metohija. Por consiguiente, seguimos oponiéndonos a las medidas unilaterales de todas las partes, por ejemplo, la decisión de la Asamblea de Kosovo de pedir que se establezca un código internacional de país para Kosovo a través de la República de Albania, aunque las negociaciones con respecto a las telecomunicaciones están pendientes.

Seguiremos promoviendo y aplicando nuestra política basada en la búsqueda de soluciones pacíficas a

través de un diálogo constructivo con Pristina, que ya ha producido resultados importantes. Para el Gobierno de la República de Serbia, el diálogo es la única forma de encontrar soluciones sostenibles para los problemas que la población de Kosovo y Metohija enfrentan a diario. Estamos decididos a aplicar plenamente los acuerdos concertados hasta ahora, y estamos dispuestos a conversar sobre todos los temas.

La República de Serbia ha entablado un diálogo con el deseo de lograr progresos concretos en las conversaciones entre Belgrado y Pristina. En las reuniones celebradas recientemente en Bruselas se analizaron varias cuestiones importantes, incluido el funcionamiento del acuerdo de gestión integrada de los puestos de control fronterizo así como el intercambio y la situación de los oficiales de enlace.

La reunión entre el Presidente de Serbia, Sr. Tomislav Nikolić, y la Sra. Atifete Jahjaga en Bruselas ha confirmado claramente una vez más nuestras posiciones políticas, que se enuncian en la resolución de la Asamblea Nacional de la República de Serbia. De conformidad con la resolución, las peculiaridades del territorio de Kosovo y Metohija se reconocen de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo, pero también se señala la existencia de las comunidades serbias y otras comunidades que deberían tener cierta autonomía.

La República de Serbia considera que las Naciones Unidas deberían seguir desempeñando su función clave de coordinador a todos los agentes internacionales que colaboran en el territorio de Kosovo y Metohija bajo su égida. Consideramos que el papel de la UNMIK de estabilizar la situación en la región es irremplazable. Su mandato actual, por tanto, debe continuar invariable y, de ser posible, debe fortalecerse, independientemente de las restricciones presupuestarias previstas. Respalamos el aumento de las actividades de la UNMIK, así como de la presencia de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y una cooperación más eficiente de estas dos misiones. Reviste suma importancia que la Administración de la UNMIK en Mitrovica Norte continúe cumpliendo su mandato y encuentre la manera de que las misiones en Kosovo en Metohija funcionen de manera neutral, como se establece en la resolución 1244 (1999).

Para la República de Serbia, la financiación permanente de la Administración de la UNMIK en Mitrovica reviste especial importancia. Consideramos inaceptable que se sigan limitando las actividades de la Administración en Mitrovica debido a limitaciones

financieras ocasionadas por la terminación de la financiación de las instituciones provisionales del gobierno autónomo de Pristina. En definitiva, la UNMIK es la única presencia internacional legítima en que los pueblos del norte de Kosovo y Metohija siguen confiando.

La República de Serbia tiene gran interés en fortalecer la composición política de la UNMIK, sobre todo con respecto a cuestiones de especial importancia para la comunidad serbia. En ese sentido, cabe mencionar especialmente la protección del patrimonio cultural y religioso, en particular de la Iglesia Ortodoxa Serbia, la mejora del nivel de protección jurídica y de la seguridad y la realización del derecho de libre retorno y la reconciliación. Estas cuestiones representan, de hecho, la base fundamental para crear las condiciones necesarias que permitan la coexistencia normal de todas las comunidades de Kosovo y Metohija.

Hace algunos días conmemoramos el noveno aniversario del pogrom de marzo durante el cual 19 personas resultaron muertas, 4.000 serbios fueron expulsados, 6 pueblos y 10 aldeas fueron objeto de depuración étnica, mientras que más de 150 lugares religiosos de la Iglesia Ortodoxa Serbia, de los cuales 34 se remontan al período medieval, fueron dañados o destruidos. Algunos tienen una importancia cultural especial y estaban bajo la protección de la UNESCO. De acuerdo con las estimaciones de las Naciones Unidas, 51.000 personas participaron en el pogrom, y ninguno de ellos respondió por sus actos. Por este motivo, pedimos que se reanude la investigación, que lleve a la identificación de los responsables, así como de los instigadores del pogrom de marzo, para que este delito no siga impune.

En el período objeto de examen, la República de Serbia demostró nuevamente su disposición de participar activamente para superar los problemas existentes y de contribuir a ese fin. El principal objetivo de este enfoque constructivo es encontrar una solución que permita mejorar la vida de todas las comunidades de Kosovo y Metohija y preservar, al mismo tiempo, la integridad territorial y la soberanía de la República de Serbia.

Lamento señalar que, a pesar de una presencia internacional de larga data, la situación sobre el terreno no ha mejorado mucho. Los principales problemas que seguimos enfrentando son la limitación y la prevención de la libertad de circulación, la falta de seguridad, la imposibilidad de utilizar el idioma serbio, la dificultad de acceso a las instituciones, la falta de las condiciones necesarias para el retorno sostenible de los refugiados, las amenazas constantes al patrimonio cultural y

religioso de Serbia y la confiscación ilegal de bienes que son propiedad de la República de Serbia.

Esos problemas son seguramente los factores que afectan más negativamente a la calidad de vida. Según los datos de los que disponemos, del 1 de octubre de 2012 al 31 de enero de 2013 se produjeron 93 ataques por motivos étnicos en los que una persona murió y 20 resultaron heridas. En tan solo unos días en enero de este año se destruyeron o dañaron 102 lápidas en cementerios ortodoxos. Por regla general, nadie pagó por estos incidentes ni dio cuenta de ello. De especial importancia es el aumento registrado de la cifra de delitos de baja intensidad causados por motivos étnicos, tales como las amenazas, las intimidaciones y los robos. Estos delitos de “baja intensidad” contribuyen a limitar aún más la libertad de circulación.

En el período que se examina, el constante aumento de la cifra de detenciones y arrestos de miembros de la población serbia —efectuados sin ningún tipo de explicación con respecto al fundamento jurídico sobre el que se apoyaron estas órdenes judiciales— ha generado más preocupación y ansiedad. La detención ilegal y la paliza que recibieron en Nochebuena 11 jóvenes serbios de Gracanica aumentó aún más la preocupación y el miedo entre la población serbia de Kosovo y Metohija. Estos episodios generan más presión sobre la población serbia y más desconfianza entre ella, y a la vez constituyen graves violaciones de los derechos humanos fundamentales que la Carta de las Naciones Unidas garantiza a todas y cada una de las personas. Son igualmente inadmisibles desde el punto de vista de los valores en los que se basa la Unión Europea.

A pesar de respetar todos los procedimientos acordados anteriormente, a los funcionarios y las personalidades públicas eminentes de la República de Serbia no se les permite entrar a Kosovo y Metohija ni permanecer allí, en contravención del derecho humano fundamental de la libertad de circulación. Quisiera señalar en particular que, el pasado enero, hasta al Presidente de la República de Serbia se le prohibió visitar Kosovo y Metohija y asistir a la liturgia de Navidad.

Lamento tener que informarles de que el retorno de los desplazados internos de Kosovo y Metohija está avanzando muy lentamente. Según los últimos datos de 2012, solo 302 personas de nacionalidad serbia volvieron a Kosovo y Metohija, mientras que en 2011 retornaron 464 personas. Esta información evidencia claramente la constante reducción del número de repatriados. Paradójicamente, la comunidad internacional demuestra

tener cada vez menos interés en este problema. En particular, quisiera mencionar el informe de la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa de octubre de 2012, en el que se pone de manifiesto que el frecuente saqueo de casas deshabitadas, la intimidación que sufren los repatriados y la profanación de lugares de importancia religiosa y cultural han afectado muy negativamente la sensación de seguridad de los repatriados en potencia.

El Gobierno de la República de Serbia sigue preocupado por la manera en que el Organismo de Privatización de Kosovo está llevando a cabo la privatización en Kosovo y Metohija. Nos preocupa especialmente la privatización de las empresas públicas y sociales de las comunidades serbias. La privatización del gran complejo minero de Trepca, actualmente pospuesta, es ilegal y contraviene la resolución 1244 (1999). La República de Serbia es la principal propietaria del complejo, así como de otras empresas serbias. Por otro lado, en su calidad de aval, la República de Serbia sigue abonando pagos al Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los Clubes de París y Londres en concepto de préstamos adjudicados a empresas de Kosovo y Metohija.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para señalar a la atención del Consejo la preocupante información presentada en el párrafo 31 del informe sobre la labor de la UNMIK, donde se indica que se ha producido un aumento de la cantidad de quejas por la ineficiencia de la policía y los funcionarios de la fiscalía a la hora de investigar los delitos contra las minorías. Del mismo modo, la reforma del poder judicial y el sistema de justicia de Kosovo y Metohija —iniciada recientemente, como se indica en el párrafo 28 del informe— ya ha recibido críticas de la comunidad internacional.

El desarrollo insuficiente del estado de derecho en la zona se menciona en el anexo del informe del Secretario General —sobre la labor de la EULEX—, donde se hace hincapié en el “Pacto”. Aquí se vuelve a plantear la cuestión de la neutralidad de esa ley de la EULEX con respecto al estatuto, sobre todo en este momento tan delicado en el que cada acción desconsiderada y parcial puede tener unas consecuencias imprevisibles. Por ello, quisiera recordar que, en virtud del plan de seis puntos del Secretario General, la UNMIK está obligada a supervisar el traspaso de poderes a la EULEX. Sin embargo, también está obligada a procurar que se mantenga el principio de neutralidad de la EULEX.

Recientemente se han producido más episodios de profanaciones de tumbas y monumentos culturales serbios

en Kosovo y Metohija. Estos incidentes son la prueba que demuestra la necesidad de mantener la presencia de la Fuerza de Kosovo tanto en Kosovo como en Metohija.

Quisiera hacer hincapié de nuevo en la importancia de llevar a cabo una investigación completa y eficaz sobre las denuncias de tráfico de órganos humanos que se exponen en el informe del Sr. Dick Marty. A tal fin, Serbia está dispuesta a continuar colaborando con el equipo de investigación de la EULEX. La verdad debe esclarecerse con suma profesionalidad e imparcialidad, teniendo en cuenta en particular la información recabada por la UNMIK con respecto a la destrucción de pruebas. Seguimos pidiendo que las Naciones Unidas tengan un papel más destacado en la investigación.

Creemos que es indispensable que la UNMIK mantenga su presencia en Kosovo y Metohija con fuerzas suficientes, para que, entre otras cosas, el Consejo de Seguridad pueda seguir estando informado, habida cuenta de que las Naciones Unidas desempeñan un papel irremplazable a la hora de dar legitimidad al proceso de búsqueda de una solución global.

Si no se respetan los derechos humanos fundamentales y de otro tipo de los no albaneses en Kosovo y Metohija, si no se protegen sus intereses y su patrimonio cultural y religioso y si no se aplican plenamente las normas europeas en esos ámbitos, el objetivo deseado de crear una sociedad multinacional donde reine la seguridad seguirá siendo inalcanzable.

Para lograr la paz duradera en la región, debemos buscar una solución integral a la cuestión de Kosovo y Metohija. La reconciliación entre los serbios y los albaneses exige tomar decisiones y alcanzar acuerdos difíciles para ambas partes.

Las reuniones que se han celebrado hasta el momento en Bruselas y la disposición que ha demostrado la República de Serbia a alcanzar un mutuo acuerdo son la prueba de su empeño por generar confianza entre ambas partes. Mi país seguirá colaborando de buena fe tanto en el plano técnico como en el político. Serbia, cuyo objetivo último es encontrar una solución duradera para mantener la paz de forma sostenible a partir de unos acuerdos mutuos, se compromete a impulsar su futuro europeo y el proceso encaminado a establecer una paz duradera entre los serbios y los albaneses.

Tras años de conflicto y tensión en los Balcanes, nuestra región aún tiene que iniciar una nueva era de cooperación, confianza y diálogo. La República de Serbia se compromete firmemente a seguir con el proceso

de reconciliación como elemento fundamental para alcanzar la paz y la estabilidad.

Sin embargo, para lograr unos progresos tangibles y sostenibles en las relaciones entre Belgrado y Pristina es sumamente importante demostrar una fuerte voluntad política, como también coraje político y buena disposición de todos los participantes en el diálogo para alcanzar un acuerdo mutuo. Serbia hará todo lo posible para que el diálogo sea un éxito, pero no está dispuesta a sufrir humillaciones ni a que se apliquen dobles raseros. No obstante, espero que el diálogo de Bruselas, con el apoyo de la comunidad internacional, conduzca a una solución justa, duradera y sostenible, y que todos nos concentremos en el futuro.

Para concluir, deseo subrayar que el hecho de que Serbia esté dispuesta a participar en el diálogo no significa que cambiará su posición de principios sobre la independencia de Kosovo declarada unilateralmente. El diálogo es neutral en cuanto al estatuto. Ningún acuerdo alcanzado en Bruselas conducirá al reconocimiento por parte de la República de Serbia de la independencia de Kosovo declarada unilateralmente. Quisiéramos transmitir ese mensaje a todos los países que no han reconocido la independencia de Kosovo declarada unilateralmente, así como agradecerles su coherente posición de principios.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Primer Ministro Dačić por su declaración.

Tiene ahora la palabra el Sr. Thaçi.

Sr. Thaçi (habla en albanés; texto en inglés proporcionado por la delegación): Es para mí un placer dirigirme hoy al Consejo de Seguridad con relación a los últimos acontecimientos acaecidos en la República de Kosovo. Permítaseme comenzar expresando mi gran gratitud a la labor constante del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, en aras de la paz y el progreso de Kosovo y los Balcanes.

Antes de comenzar con los aspectos principales de mi declaración —a saber, los progresos realizados en Kosovo desde el anterior período de examen y en relación con la consolidación de la condición de Estado de Kosovo— permítaseme recordar al Consejo que, hace tan solo unas semanas, los ciudadanos y las instituciones kosovares celebraron solemnemente el quinto aniversario de su declaración de independencia. Durante ese período, Kosovo ha logrado notables avances en muchos ámbitos. Esos logros se deben fundamentalmente al pueblo de la República de Kosovo, que fue capaz de superar los efectos de años de represión sistemática y de depuración étnica y mirar adelante hacia un futuro próspero.

Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro profundo agradecimiento a todos los Estados y otros agentes internacionales que han contribuido enormemente a nuestra democracia, libertad y progreso. A ese respecto, no podemos olvidar el papel rector de los Estados Unidos de América, de todos los Estados miembros de la Unión Europea y de la OTAN y de todos los países del mundo que han reconocido con orgullo a la República de Kosovo, permitiendo así que Kosovo ocupe el lugar que le corresponde entre las naciones libres del mundo. Quiero reconocer especialmente el papel de las Naciones Unidas, cuyo apoyo ha sido crucial, primero para construir de 1999 a 2007 estructuras institucionales independientes en Kosovo; segundo, para facilitar las negociaciones de un acuerdo definitivo sobre el estatuto de Kosovo de 2005 a 2007 y sobre el conjunto de medidas del ex-Presidente Ahtisaari como reflejo constitucional y político del Kosovo moderno; y, tercero, para confirmar la legalidad de la declaración de independencia de la República de Kosovo a través de la favorable opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de fecha 22 de julio de 2010.

Así se inició un nuevo capítulo en la historia del Estado más joven de Europa, un Estado con un pasado difícil plagado de sacrificios, pero con la intención de participar en igualdad de condiciones en el mundo democrático, un país próspero, desarrollado, justo y seguro del que las generaciones futuras puedan sentirse orgullosas, independientemente de la raza, la etnia o la religión.

En este quinto aniversario de la independencia, el Estado de Kosovo se ha vuelto más fuerte con el fin de la supervisión internacional y la asunción de la responsabilidad sobre todas las cuestiones por parte de las instituciones y los ciudadanos de Kosovo. Esa es una prueba más de la madurez del pueblo de Kosovo en la construcción del Estado. Kosovo, como Estado soberano e independiente, es una realidad que ya ha sido aceptada y que se ha convertido en un factor de paz y estabilidad, contribuyendo así a los procesos regionales e internacionales. A pesar de su difícil nacimiento como Estado, Kosovo es uno de los ejemplos de mayor éxito de la consolidación del Estado en la historia de las Naciones Unidas y es el resultado de la conciencia y la justicia internacional. La independencia de Kosovo fue, por una parte, el resultado de la combinación de los esfuerzos constantes y el sacrificio del pueblo de Kosovo por la libertad y la dignidad y, por otra, de la contribución y el apoyo de la comunidad internacional para cerrar el capítulo de la violenta disolución de la ex-Yugoslavia.

La consolidación de Kosovo como Estado es tangible. Más de la mitad de los Estados Miembros de las

Naciones Unidas ya reconocen a Kosovo y ha quedado demostrado que la magnitud de su reconocimiento es ya irreversible. Muchos otros países se encuentran en el proceso de reconocer la condición de Estado y la independencia de Kosovo, y puedo asegurarles que es la decisión más justa que pueden tomar para Kosovo y sus ciudadanos. Quiero recordar que esos reconocimientos y otros más que les seguirán derivan de nuestro derecho a un Estado propio, confirmado por la Corte Internacional de Justicia en La Haya, del papel constructivo de Kosovo en el fortalecimiento de la paz y la estabilidad en la región de los Balcanes y de nuestro compromiso con la aplicación del Plan de Ahtisaari y la protección de las minorías de acuerdo con las más estrictas normas internacionales.

A ese respecto, tras adherirse el 27 de febrero al Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, la República de Kosovo se ha convertido en un miembro del Consejo de Cooperación Regional, una organización coordinadora para la cooperación regional en Europa Sudoriental que cuenta con 46 miembros. Con esa adhesión, la República de Kosovo ha emprendido un camino irreversible hacia la integración en la Unión Europea, ya que el Consejo de Cooperación Regional —como sucesor del Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental— es el principal instrumento de adhesión previa a la Unión Europea. Kosovo tendrá los mismos derechos de representación, voto y firma que todos los otros Estados miembros de esa organización. Además, Kosovo obtendrá beneficios de ello en la esfera del fortalecimiento social e institucional de su potencial humano y disfrutará del apoyo de varias iniciativas sociales y económicas, lo que incluye facilidades de inversión, iniciativas de desarrollo de empresas pequeñas y medianas, liberalización del comercio, mejoras en la salud pública, diálogo social y otras reformas.

En el contexto del proceso de adhesión a las organizaciones internacionales, quiero informar al Consejo de que, el 22 de enero, el Consejo de Europa aprobó una resolución que allanó el camino para el establecimiento de relaciones directas oficiales con la República de Kosovo. Dicha resolución permite la cooperación directa, especialmente en los ámbitos fundamentales de los derechos humanos, la libertad de expresión y la protección del patrimonio cultural. Ello es importante porque fortalecerá directamente el estado de derecho. Además, la Asamblea de Kosovo podrá supervisar directamente la labor de la Asamblea del Consejo de Europa. Hasta el día de hoy, 34 de los 47 miembros del Consejo de Europa han reconocido a la República de Kosovo.

Los acontecimientos internos en Kosovo se han caracterizado por la estabilidad política y económica.

Quiero subrayar que Kosovo sigue manteniendo una estabilidad financiera y un crecimiento económico sostenible a pesar de la persistente crisis mundial. Además, la economía de libre mercado y la seguridad del mercado para los inversores extranjeros son importantes cimientos para aumentar el bienestar de los ciudadanos de Kosovo.

Tal como se indica en el anexo del informe del Secretario General (S/2013/72), Kosovo ha emprendido importantes reformas judiciales que entraron en vigor el 1 de enero a través de legislación como la Ley sobre los tribunales, el nuevo Código Penal y el nuevo Código de Procedimiento Penal. Esas reformas son compatibles con las normas europeas y, como tales, pretenden fortalecer la sostenibilidad del sector judicial y fiscal en Kosovo, en plena cooperación con los expertos europeos.

En el contexto de la lucha contra la corrupción, el 11 de febrero la Asamblea promulgó una ley destinada a aumentar los poderes para confiscar bienes obtenidos mediante actos delictivos. La Asamblea promulgó igualmente una ley para la prevención del blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo. El 11 de febrero, la Asamblea de Kosovo también aprobó una nueva estrategia de lucha contra la corrupción. A finales de 2012, se adoptaron estrategias y planes de acción para luchar contra la delincuencia organizada, el terrorismo y el tráfico de drogas, así como sobre la gestión integrada de las fronteras.

Se han logrado importantes avances en la protección del patrimonio cultural y religioso. El 12 de febrero, el Gobierno de Kosovo y, en particular, el Ministerio de Medio Ambiente, Minas y Ordenación del Territorio, firmó una instrucción administrativa para el establecimiento de un consejo de aplicación y supervisión. El establecimiento de dicho consejo permite una supervisión más específica de las instituciones encargadas de velar por el patrimonio religioso y cultural serbio y es una de las prioridades que se deriva del estudio de viabilidad para el inicio de las negociaciones sobre el Acuerdo de Estabilización y Asociación. También contribuye a la normalización de las relaciones entre las instituciones de Kosovo y la Iglesia ortodoxa serbia en Kosovo.

El consejo de aplicación y supervisión facilitará y supervisará la ejecución de las disposiciones jurídicas de la República de Kosovo en relación con la protección del patrimonio religioso y cultural serbio en Kosovo, en particular las disposiciones de la Ley sobre zonas protegidas especiales, el centro histórico de Prizren y el pueblo de Hoçë e Madhe. El consejo, creado en virtud de la legislación de la República de Kosovo y apoyado en el paquete del Presidente Ahtisaari, está copresidido por

el Gobierno, la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Iglesia Ortodoxa Serbia. Este año, mi Gobierno ha consignado 100.000 euros iniciales al funcionamiento de ese mecanismo. La Unión Europea y los Estados Unidos de América han acogido positivamente todo el progreso.

A través del Ministerio de las Comunidades y el Retorno, el Gobierno de Kosovo ha continuado proporcionando apoyo financiero para las iniciativas favorables al retorno y la reintegración de las minorías en Kosovo. La construcción de viviendas es un ejemplo claro de los esfuerzos que la República de Kosovo está realizando para acoger a los repatriados de diferentes comunidades, proporcionándoles unas condiciones de vida dignas que, a su vez, repercutan positivamente en otros aspectos de la vida, como el empleo, la salud y la educación. Las instituciones de Kosovo han respondido a las reivindicaciones de los vulnerables afianzando su política y estrategia relativas a los desplazados internos y los repatriados y creando unas condiciones más favorables para un retorno y una reintegración duraderos. En los últimos meses, la República de Kosovo ha construido o reparado 76 viviendas para los repatriados en todas las regiones. También durante ese período, el Gobierno ha llevado a cabo 21 proyectos de infraestructura para las comunidades de repatriados pertenecientes a minorías. Todas esas inversiones contribuyen a la estabilización de la situación socioeconómica de las comunidades de minorías étnicas en Kosovo. Por último, hemos hecho gestiones para facilitar el regreso desde Montenegro de desplazados de Kosovo.

Además, Kosovo ha adoptado medidas serias para integrar a los serbios que viven en el norte de Kosovo. Sin embargo, lamentablemente, las prácticas destructivas de estructuras paralelas han supuesto un obstáculo constante y han menoscabado nuestras buenas intenciones y nuestro compromiso con la inversión socioeconómica en esa parte de Kosovo.

Hasta ahora la oficina administrativa de Mitrovica Norte, abierta por el Gobierno de la República de Kosovo, ha prestado servicio a más de 2.000 miembros de la comunidad serbia que viven en el norte. Esto es una prueba más de que, incluso en el norte del país, hay espacio para la cooperación y la integración. Consideramos que la oficina beneficiará a la población local, porque tiene por objetivo mejorar sus condiciones de vida ofreciendo mejores servicios locales, generando empleo y coordinando la asistencia de los donantes destinada a la inversión en el norte de Kosovo.

Lamentablemente, la oficina ha sido objeto de varios ataques de grupos no identificados del norte. Últimamente han aumentado los ataques violentos contra funcionarios de alto nivel de nacionalidad serbia de la institución, de manera que el funcionamiento de la oficina se ha vuelto vulnerable a amenazas y actos de violencia, que le impiden ofrecer sus servicios administrativos cotidianos. Además, en los últimos tres meses se han producido al menos otros 20 incidentes en el norte. Tenemos motivos para sospechar que las estructuras paralelas serbias están detrás de esos actos delictivos, tendientes a intimidar a los funcionarios que trabajan en la oficina y a impedir a los serbios del norte aprovechar los servicios que se les ofrecen.

Instamos a Serbia a que desmantele esas estructuras ilegales de seguridad y justicia y deje de tratar de generar tensión en Kosovo. No somos los únicos que lo pedimos, sino que este llamamiento cuenta con el apoyo de un gran número de países que han invertido mucho en la paz y la estabilidad de Kosovo, así como de las Naciones Unidas.

Aparte de dividir a los serbios del sur de los del norte, la táctica de sembrar el miedo que se utiliza en los municipios del norte impide la integración del norte en las instituciones kosovares. Esta tendencia delictiva me recuerda un caso terrible, hace apenas un par de años, en el que el actual Vicepresidente de la Asamblea de Kosovo, Sr. Petar Miletić, resultó herido por disparos y, debido a esa presión violenta, se vio obligado a emigrar de Mitrovica Norte. Por lo tanto, en los últimos 13 años, todas las comunidades de esa zona de Kosovo han estado expuestas a un riesgo constante debido a la ausencia de estado de derecho y a la consiguiente anarquía.

Además, el 19 de marzo un agente de policía de Kosovo fue atacado en el municipio de Leposavić. Cerca de la entrada de la comisaría de policía se produjo una fuerte explosión, que provocó daños materiales considerables. Este tipo de ataques orquestados tiene por objetivo mantener tensa la situación de seguridad y no dar una oportunidad a la paz y el estado de derecho. Una vez más, debo señalar a la atención del Consejo el hecho de que, tal como se explica en el informe del Secretario General, la situación en los tres municipios del norte sigue siendo un importante motivo de inestabilidad en Kosovo, así como una amenaza grave para toda la estructura de seguridad de nuestra región. Esta difícil situación, que tiene por objetivo desestabilizar el funcionamiento del Estado de Kosovo, contraviene completamente a las normas internacionales y la resolución 1244 (1999). Esta situación debe detenerse lo antes posible.

La oferta que brindamos a cada ciudadano, independientemente de su origen étnico, es simple y clara: nuestro Estado es nuestro futuro común y lo construiremos para nuestro bien colectivo y en beneficio de aquellos ciudadanos de los municipios del norte de Kosovo cuya vida sigue supeditada a la voluntad de determinados grupos. La instauración del estado de derecho y del orden en la parte septentrional del territorio de la República de Kosovo es esencial para su desarrollo en el marco de la Constitución y las leyes del país, así como para la paz, la seguridad y el bienestar de nuestros ciudadanos de la comunidad serbia.

Quiero creer que a mi homólogo serbio, el Primer Ministro Dačić, le interesa realmente que en el norte de Kosovo impere el estado de derecho y que la comunidad serbia que vive allí prospere con normalidad y sin temor.

La libertad de movimiento sigue siendo uno de los desafíos principales en esa parte del territorio de Kosovo. Las barricadas orquestadas no son solo barreras físicas sino que, por encima de todo, transmiten un mensaje político de división étnica. Ni siquiera la presencia internacional —la Fuerza de Kosovo y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX)— dispone de libertad de movimiento, lo que no le permite cumplir con su misión. Asistimos a circunstancias similares en Bosnia y Herzegovina y Croacia durante la guerra del decenio de 1990. No obstante, quisiera tranquilizar al Consejo en el sentido de que Kosovo no será un lugar de divisiones y barricadas. No permitiremos que se cree una nueva Republika Srpska.

Confío plenamente en que las barricadas físicas que se erigen en varias carreteras del norte para impedir la libertad de movimiento serán retiradas voluntariamente por los ciudadanos que viven allí. El autoaislamiento no lleva al progreso; la obstrucción de la libertad de movimiento no debe ser un valor promovido por Serbia. Lamentablemente, el papel de Serbia sigue siendo destructivo al utilizar y administrar ilícitamente estructuras ilegales en Kosovo, lo que agrava aún más la situación política y de seguridad.

En ese contexto, en enero, con ocasión del Año Nuevo ortodoxo, se produjo un incidente entre la Policía de Kosovo —que es la única fuerza legítima y legal— y diez miembros de estructuras ilegales —del llamado Cuerpo de Protección Civil— que supuestamente estaban encargados de proteger a un cargo gubernamental serbio, el Sr. Alexander Vulin, durante su visita al municipio de Gracanica.

En ese caso, a la Policía de Kosovo se le pusieron trabas en el cumplimiento de su deber oficial de mantener

el orden público y se la provocó gravemente. En consecuencia, acompañó a las diez personas a la comisaría de policía de Gracanica por ser sospechosas de haber hecho caso omiso de las órdenes legítimas de la policía.

Esas personas fueron conducidas a la estación de policía para que la policía cumpliera sus deberes y responsabilidades de seguridad. La medida se adoptó por la seguridad del funcionario serbio. A pesar de la tendencia a politizar el caso y permitir que los medios de comunicación se hicieran eco de las denuncias de abusos étnico, la decisión de la policía de Kosovo fue justa y legítima. En relación con el incidente, quisiera remitir al Consejo a la información precisa y constructiva de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), que figura en uno de los anexos del informe del Secretario General, “En ninguna de las instancias se presentaron quejas del trato proporcionado por la Policía de Kosovo“ (*S/2013/72, anexo I, pág. 15*).

Tras la retirada del monumento de los mártires albaneses en el valle de Preševo el 20 de enero por numerosas fuerzas de gendarmería serbia, se desató una reacción emocional y violenta, en la que personas no identificadas demolieron cementerios ortodoxos serbios y monumentos de la Segunda Guerra Mundial en ocho localidades de Kosovo. El Gobierno de Kosovo, la sociedad civil local y la presencia internacional condenaron esos incidentes y la policía de Kosovo detuvo a numerosos sospechosos y se comprometió a llevar a cabo una investigación eficaz de esos casos. Mi Gobierno ha asignado 97.000 euros para la reparación rápida de las tumbas y los monumentos dañados. Le aseguro al Consejo de que no se trata de acciones coordinadas aquí. Me complace también la respuesta inmediata de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y la condena pública de esos actos por parte de los dirigentes de Kosovo.

En cuanto a las denuncias de crímenes de guerra en Kosovo que figuran en el informe del Secretario General, estamos seguros de que la atención a estos cargos confirmará la pureza y la justicia de la guerra librada por nuestro pueblo en su lucha por la libertad y la independencia. Si bien el Estado de Serbia no ha ofrecido ninguna disculpa oficial por las violaciones de derechos humanos y la limpieza étnica en Kosovo patrocinadas por el régimen, acogemos con beneplácito la declaración del General de División yugoslavo Dragoljub Ojdanić al Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en enero, en la que admitió haber cometido crímenes de guerra contra los albanokosovares en la década de 1990. Su confesión constituye un importante reconocimiento de que la violencia era aceptada y orquestada

por las autoridades serbias en ese momento, hecho que ya había sido reconocido y documentado por las Naciones Unidas. Exhortamos a otras instituciones en Serbia a que reconozcan los crímenes cometidos en Kosovo y permitan que se cuente y se documente la verdad. Ello, sin duda, sería una base sólida y un impulso para la reconciliación y la coexistencia.

En ese contexto, el 18 de marzo, mi Gobierno creó un grupo de trabajo para abordar el pasado y la reconciliación. La formación del grupo se había aplazado hasta el momento en que sentimos que nuestra sociedad era capaz de afrontar el pasado de una manera u otra, con el fin de restablecer las relaciones, buscar y enfrentar la verdad y exigir indemnizaciones por daños de guerra tal como por lo general disponen los sistemas de justicia penal. Debido a que no tenemos relaciones normales con Serbia, el proceso de abordar y afrontar el pasado se ha vuelto aún más difícil. Sin embargo, el Gobierno de la República de Kosovo considera que tenemos que afrontar el pasado, teniendo en cuenta los derechos y la situación de cada víctima de guerra. No obstante, consideramos también que la firma de un tratado de paz que regule las relaciones entre Kosovo y Serbia tendría que incluir una disculpa de Serbia, la indemnización por daños de guerra, y la verdad sobre la cuestión de los desaparecidos y otras cuestiones relacionadas con la guerra. Ello ayudaría a crear un entorno más propicio para afrontar el pasado y hacer frente a las cuestiones pendientes.

La República de Kosovo ha entablado un diálogo político con Serbia por conducto de la Unión Europea, que ha sido brillantemente dirigido por la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Catherine Ashton. Por supuesto, el proceso ha sido firmemente respaldado por todas las democracias del mundo, que están interesadas en contribuir a la paz y a la estabilidad. El diálogo tiene por objetivo normalizar las relaciones entre Kosovo y Serbia, y se considera como la principal herramienta para la integración de la población serbia del norte de Kosovo en la vida social e institucional del país, Kosovo, ofreciéndoles oportunidades para mejorar la vida y proporcionándoles seguridad, servicios públicos, estado de derecho, administración económica y gobernanza democrática.

De acuerdo con el ritmo actual de la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, sigo siendo optimista con reservas de que resolviendo las cuestiones prácticas, técnicas e interestatales, estamos cumpliendo requisitos previos fundamentales que nos llevan a la siguiente etapa del reconocimiento mutuo. Por supuesto, esto no es en lo absoluto un proceso sencillo, de hecho,

es extremadamente difícil para Kosovo y Serbia porque el amargo pasado sigue fresco en la memoria. Ahora bien, permítaseme asegurar al Consejo que el proceso podría tener éxito con un mínimo de voluntad política por parte de Serbia. Por lo tanto, una vez más invito a Serbia a que sea razonable y aproveche la oportunidad antes de que lleguemos a un acuerdo para la normalización de las relaciones entre nuestros países. El éxito de ese diálogo beneficiaría a ambos países y sobre todo a nuestros ciudadanos. De tener éxito el diálogo, no habrá perdedores —solo ganadores.

Al mismo tiempo, Kosovo tiene la intención de impulsar sus relaciones con la Unión Europea acelerando su proceso de integración europea y coordinando los esfuerzos conjuntos para cumplir los requisitos de adhesión a la Unión Europea. Participamos también en el diálogo para aumentar nuestro perfil internacional obteniendo un mayor reconocimiento de nuestra condición de Estado y de nuestras filiaciones en las organizaciones internacionales, incluida nuestra petición legítima para ser miembro de las Naciones Unidas.

Nuestro compromiso a dialogar con Serbia se aviene a la resolución 64/298 de la Asamblea General y a la resolución pertinente de la Asamblea de Kosovo, así como a la Constitución y a las leyes de Kosovo. En el diálogo con Serbia, no puede haber negociación sobre soberanía, estatuto político o integridad territorial de Kosovo. El apoyo internacional a esas líneas rojas inviolables es muy importante para nosotros.

No hay duda de que el plan de Ahtisaari, patrocinado por las Naciones Unidas sigue siendo la oferta más generosa posible, que proporciona a los serbios en Kosovo un amplio margen de autonomía y la capacidad de ejercer sus derechos políticos, socioeconómicos y culturales. El plan de Ahtisaari ofrece a los serbios en el norte, entre otras cosas, una amplia autonomía local, el derecho a utilizar su lengua materna en todos los asuntos públicos, la libertad de los medios de comunicación, la libertad de educación a los niveles de enseñanza primaria, secundaria y universitaria, la oportunidad de una revisión del sistema de salud, la gestión fiscal financiera y local, y el derecho a elegir a los jefes de policía locales, establecer asociaciones en los municipios de mayoría serbokosovar, y mantener vínculos especiales con otros municipios en Serbia. Por consiguiente, el plan de Ahtisaari es un plan muy liberal y generoso que ofrece una amplia gama de capacidades de autonomía a las minorías, como lo ha demostrado la descentralización eficaz desde nuestra independencia hace cinco años, que se tradujo en una mayor participación política de

los serbokosovares, una mayor estabilidad interétnica y una mejora del bienestar social.

En el proceso de diálogo con Serbia, hemos celebrado siete rondas de reuniones desde octubre de 2012. Hasta el momento, se han alcanzado grandes resultados, lo que suscita esperanzas para el éxito de la conclusión del proceso. Estamos ya casi en la etapa final. Lamentablemente, en los últimos tres meses, la parte serbia ha presentado una plataforma que exige la autonomía territorial para los serbokosovares y la creación de una entidad separada en Kosovo. De manera similar, posteriormente Serbia propuso una asociación, o asociación comunitaria, en los municipios serbokosovares, que tendría poderes legislativo y ejecutivo y sería el resultado de elecciones directas. Esa propuesta es otro intento fallido de crear un tercer nivel de gobierno en Kosovo, lo que va en contra de nuestro orden constitucional, que ha sido establecido junto con nuestros asociados internacionales. Nos sentimos profundamente preocupados por el hecho de que esas propuestas tengan como objetivo la creación de una nueva República Srpska en Kosovo, lo que haría que Kosovo fuera no funcional e inestable, complicaría el consenso político interno, causaría el estancamiento del proceso de nuestra integración europea y la integración de las minorías en Kosovo, socavaría el proceso de descentralización vivido en Kosovo, causaría disensión en la población mayoritaria y reduciría toda la inversión internacional política y económica realizada en los últimos 14 años. Esa idea no tiene cabida en Kosovo.

Somos testigos de que esos acuerdos en la región se han convertido en obstáculos estructurales a la paz y la reconciliación étnica, la democracia, una ciudadanía multiétnica y una gobernanza eficaz. Es importante destacar el compromiso y la determinación a nivel internacional en relación con el hecho de que el cambio de fronteras en los Balcanes Occidentales, así como toda tendencia a la reorganización territorial, podrían desestabilizar la región, causar el surgimiento de divisiones étnicas y crear otros problemas.

Los acuerdos alcanzados hasta la fecha en el marco del diálogo técnico y político son sumamente importantes, porque abordan temas que nos han preocupado durante mucho tiempo y han dificultado la vida de nuestros ciudadanos. El acuerdo de cooperación regional permite una representación independiente de Kosovo en las organizaciones y en los asuntos regionales, así como suprime las ambigüedades y la representación indirecta. El acuerdo sobre la apertura de una oficina de enlace y el intercambio de funcionarios de enlace abre un capítulo inicial en el establecimiento de relaciones

diplomáticas entre la República de Kosovo y Serbia, dos países independientes y buenos vecinos.

El acuerdo sobre sellos aduaneros reemplaza los acuerdos oficiosos, establece la gestión adecuada en lo que respecta a las aduanas y aumenta los beneficios económicos para Kosovo y Serbia. El acuerdo para la devolución de los libros del registro civil y los registros catastrales permitirá resolver las controversias sobre la propiedad de bienes inmuebles.

Por último, el acuerdo sobre el reconocimiento de títulos universitarios permite un mayor empleo de jóvenes. Es un hecho que en ese proceso histórico Serbia ha aceptado gradualmente la legitimidad y constitucionalidad de la República de Kosovo.

El acuerdo catastral del Tribunal Supremo de Kosovo ha sido aceptado como autoridad final. En cuanto a las matrículas de vehículos, se ha aceptado al Ministerio del Interior de Kosovo como autoridad final, al igual que las Aduanas de Kosovo son la autoridad final en materia aduanera.

En el diálogo actual, Kosovo ha demostrado ser más coherente, más responsable y más decisivo en la aplicación de los acuerdos alcanzados. Hemos adoptado todas las medidas políticas y técnicas necesarias para la aplicación de los acuerdos alcanzados hasta la fecha. También hemos expresado una voluntad de aumentar las inversiones económicas en esa parte de Kosovo.

Lamentablemente, Serbia no ha mostrado el mismo nivel de disposición, como lo demuestran los numerosos retrasos y obstáculos en la aplicación de los acuerdos logrados. Serbia sigue tratando de evitar que Kosovo participe en encuentros regionales.

El acuerdo sobre la libre circulación se ve obstaculizado por las barreras colocadas en Kosovo septentrional que, lamentablemente, dependen de las órdenes de Belgrado. Se está retrasando injustificadamente la devolución de los documentos de los catastros y los registros civiles.

El acuerdo sobre la apertura de las oficinas de enlace y el intercambio de oficiales de enlace, que aún no se ha aplicado, representa un paso importante hacia el establecimiento de relaciones diplomáticas como dos países independientes.

Otras cuestiones que quedan por resolver en el contexto de este diálogo son el destino de las personas desaparecidas durante la guerra en Kosovo, que totalizan la cifra de 1.700, la cuestión de la energía y las telecomunicaciones y la disolución de las estructuras paralelas serbias

ilícitas en materia de seguridad que operan en Kosovo septentrional, en violación del derecho internacional.

Esperamos con todo nuestro derecho, dedicación y determinación por parte de Serbia en lo que atañe a la plena aplicación de los acuerdos, así como el inmediato desmantelamiento de sus estructuras en Kosovo. Aseguramos al Consejo que la República de Kosovo desempeñará un papel constructivo en ese diálogo, como lo ha hecho en el pasado, de acuerdo con la Constitución y nuestras leyes, así como de buena fe, a fin de mejorar la vida de los ciudadanos y de lograr un acuerdo para normalizar las relaciones con Serbia que siga fortaleciendo y consolidando nuestra condición de Estado y el reconocimiento internacional.

La República de Kosovo ha demostrado y sigue demostrando que acepta los valores europeos. El programa europeo de mi país se ha convertido ya en un plan de trabajo para la sociedad en su conjunto, teniendo en cuenta que la integración europea es un incentivo para la consecución de los objetivos más importantes de nuestra sociedad: la estabilidad política, el respeto de los derechos humanos y el desarrollo de una economía sostenible. El programa europeo consiste en un programa de reformas y no solamente en una integración. Ese proceso no se inició ayer. Desde la Cumbre de Salónica, celebrada en 2003, Kosovo ha seguido su propio camino independiente en relación con la integración en la Unión Europea.

Kosovo ya ha entrado en un período importante como país, con logros significativos en numerosos ámbitos, por lo que nos hemos convertido en foco de atención de la política de ampliación de la Unión Europea. Eso se ha logrado gracias a las reformas llevadas a cabo y al apoyo integral y la determinación mostrados en todo el espectro político y por los ciudadanos de la República de Kosovo. Es para mí un honor representar a una sociedad donde la integración en la Unión Europea y la OTAN cuenta con más del 90% del apoyo público; está manteniendo ese apoyo a un nivel mucho más alto que otros países.

La Comisión Europea ha confirmado que nuestro país ha logrado avances significativos en el camino hacia la adhesión a la Unión Europea, haciendo hincapié en el hecho de que Kosovo está listo para abrir negociaciones sobre el Acuerdo de Estabilización y Asociación, con el cumplimiento a corto plazo de criterios específicos en las esferas del estado de derecho, la administración pública, la protección de las minorías y el comercio. Ese éxito conjunto se reafirmó recientemente con la visita del Comisario Europeo de Ampliación y Política Europea de Vecindad, Sr. Štefan Fule, en Pristina.

Ante todo, la República de Kosovo está realizando grandes avances respecto del establecimiento de relaciones contractuales con la Unión Europea. Con la firma del Acuerdo de Estabilización y Asociación, estamos dando el primer e importantísimo paso hacia la condición de miembro y la plena integración en la Unión.

El Acuerdo de Estabilización y Asociación también permitirá a Kosovo disponer de una perspectiva a largo plazo para un desarrollo económico sostenible, mejorando la posición comercial de Kosovo y proporcionando estabilidad a los inversores extranjeros. Eso tendrá repercusiones considerables para el logro de avances en los procesos democráticos, la promoción de reformas internas y la profundización de la cooperación política y económica mutua entre Kosovo y la Unión Europea.

En ese contexto, acogemos con agrado el proyecto de resolución del Parlamento Europeo sobre Kosovo, de fecha 11 de febrero de 2013. En particular, consideramos muy importante el hecho de que el proyecto de resolución se alienta a los cinco países de la Unión Europea que todavía no han reconocido la independencia de Kosovo a que lo hagan; se rechaza la división territorial de Kosovo; se afirma el espíritu del módulo de Ahtisaari y se recalca que ese plan es una plataforma adecuada para resolver los conflictos en el norte; se celebra el final de la independencia supervisada de Kosovo en septiembre del año pasado; se acogen con agrado una mayor representación de Kosovo en las organizaciones internacionales y nuevas iniciativas; se acoge con beneplácito los acuerdos del diálogo Pristina-Belgrado alcanzados hasta la fecha; y se condenan los actos de violencia en Kosovo septentrional y el comportamiento irregular de los grupos locales.

Además, Kosovo está logrando progresos en el proceso de liberalización de visados para sus ciudadanos. Mi Gobierno está sumamente comprometido para que ese proceso se complete rápidamente, a fin de que el pueblo de Kosovo pueda salir del aislamiento en que ha estado durante más de dos decenios y circule libremente, al igual que los demás pueblos de los Balcanes. El Gobierno de Kosovo ha demostrado que puede responder favorablemente a los criterios establecidos por la Comisión Europea, en particular en los ámbitos de la readmisión, la reintegración, la seguridad de los documentos, la gestión integrada de las fronteras, la gestión de la migración, el asilo, la prevención y la lucha contra la delincuencia organizada, la corrupción y el terrorismo, la cooperación internacional para la aplicación de la ley, la cooperación judicial en materia penal, la protección de datos y el derecho fundamental a la libertad de circulación.

Sin embargo, quisiera dejar claro que cualquier asimetría que suponga una carga adicional a Kosovo para aplicar nuevos criterios que no requieren otros países de los Balcanes Occidentales dañarían su imagen y la credibilidad del proceso. Kosovo no tiene ni un día que perder, porque ya se han perdido decenios a causa del apartheid practicado y de los conflictos. Sobre todo, pedimos a la Unión Europea que fomente la unidad interna en Kosovo, sin seguir obstaculizando nuestra merecida integración.

Para concluir, quisiera reiterar que en los Balcanes Occidentales no hay margen para el conflicto ni las políticas beligerantes, que tienen por objetivo violar su integridad territorial a cualquier costo desde la desintegración violenta de la ex-Yugoslavia. Los esfuerzos por crear conflictos congelados al desestabilizar la región están condenados al fracaso. La República de Kosovo ha codificado en su Constitución el no reconocimiento de reivindicaciones territoriales contra nadie.

Por último, permítaseme recordar que Kosovo es uno de los casos más exitosos de consolidación del Estado y de la paz en la historia de las Naciones Unidas y de la gobernanza internacional en general. La resolución 1244 (1999) se ha aplicado desde hace mucho tiempo. Hemos aplicado el plan Ahtisaari, que redundó en la conclusión exitosa de la supervisión internacional el pasado mes de septiembre. Hasta la fecha, Kosovo ha sido reconocido por más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, y es miembro del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, y ha participado en muchas otras iniciativas regionales e internacionales. Kosovo está en el proceso de integración de la Unión Europea como miembro de pleno derecho con todos los demás Estados. Kosovo ha instaurado un Gobierno democrático, ha construido una sociedad multiétnica y mantiene un crecimiento económico sostenido.

La República de Kosovo ha sido reconocida internacionalmente, y ello debería ser acogido con beneplácito por todos los miembros del Consejo de Seguridad. Además, anticipamos con toda razón que, en el futuro inmediato, teniendo en cuenta los acontecimientos en Kosovo y en la región y, sobre todo, nuestra convicción de que Kosovo y Serbia normalizarán sus relaciones interestatales como resultado del proceso de diálogo, que el Consejo de Seguridad elaborará y aprobará una nueva resolución, que hará de Kosovo un Estado Miembro de las Naciones Unidas en condiciones de igualdad, amante de la paz y capaz de mantener el orden y de asumir sus responsabilidades internacionales.

El Presidente (*habla en ruso*): Daré ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Kayinamura (Rwanda) (*habla en inglés*): Permítaseme expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Farid Zarif, por su liderazgo y su compromiso con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y por los esfuerzos que ha desplegado para cumplir su mandato en Kosovo.

Asimismo, doy las gracias al Sr. Ivica Dačić y al Sr. Hashim Thaçi por sus declaraciones respectivas. Su presencia hoy en el Consejo demuestra su voluntad política y su valentía para emprender el difícil pero indispensable proceso de trabajar de consuno para normalizar las relaciones entre ambas capitales.

Cuando analizamos la historia del tema que nos ocupa, vemos que hay un pasado y recuerdos amargos. No obstante, en Rwanda consideramos que redundaría en el interés común de ambas partes dar vuelta a esa página de su historia y proseguir negociaciones serias para alcanzar la paz y la seguridad en la región. Con ese mismo espíritu, abrigamos la esperanza de que ambos dirigentes logren nuevos progresos en las cuestiones pendientes, principalmente las cuestiones relacionadas con el norte de Kosovo, y lleguen a un acuerdo, teniendo en cuenta la próxima reunión de 2 de abril.

Ambos dirigentes han logrado avances importantes. En ese sentido, esperamos que la comunidad internacional y, en particular, el Consejo estén bien preparados para movilizar recursos y apoyo político para alentar a ambos dirigentes a concertar un acuerdo sostenible, que lleve a una paz duradera.

Con respecto al informe que el Consejo de Seguridad tiene ante sí (S/2013/72), se señalan los acontecimientos positivos que han tenido lugar en Kosovo, y reconocemos que la situación se ha mantenido en relativa calma. Sin embargo, las tensiones existentes en el norte de Kosovo son inquietantes, y podrían desatar una violencia intercomunitaria que causaría daños persistentes a la paz y la seguridad e incluso a los acuerdos alcanzados. Reconozco que se han registrado mejoras en la Policía de Kosovo, que se ha encargado de instaurar la ley y el orden y ha respondido a las inquietudes de sus ciudadanos mediante una mayor participación de los concejos municipales para la seguridad de las comunidades.

Además, acogemos con agrado la colaboración entre la UNMIK y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) para ayudar al

Ministerio de Justicia a aplicar la reforma del sector de la justicia. También celebramos la cooperación entre la UNMIK y otras organizaciones internacionales, como se manifiesta en la labor realizada. Alentamos a la comunidad internacional a que mantenga su compromiso y aumente su apoyo para que esas organizaciones puedan cumplir sus mandatos. Asimismo, sigo convencido de que para construir una región estable y próspera ambos dirigentes deberán reunirse y negociar una solución duradera.

Para concluir, mi delegación considera que el logro de la paz en la región está en manos de ambos países; por tanto, es crucial que ambas partes demuestren voluntad política y un deseo sincero de continuar dialogando para alcanzar una paz duradera.

Sr. Menan (Togo) (habla en francés): Permítame dar las gracias al Sr. Zarif por haber presentado el informe trimestral del Secretario General (S/2013/72) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También doy las gracias al Primer Ministro de Serbia y al Sr. Hashim Thaçi por sus declaraciones.

Abordaré en primer lugar las cuestiones relacionadas con la aún precaria situación en el norte de Kosovo, y las cuestiones relacionadas con la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Durante prácticamente dos años, bajo los auspicios de la Unión Europea, las autoridades serbias y kosovares han emprendido un proceso encaminado a normalizar sus relaciones. Mi país acoge con satisfacción los progresos que se han logrado desde entonces. Cabe señalar que, a nivel técnico, el diálogo ha llevado a un acuerdo que tiene por objetivo mejorar la vida cotidiana de la población de ambos territorios, cuya existencia se ha visto afectada por el estancamiento político y jurídico.

Ambas partes, por tanto, han convenido, en particular, en intercambiar oficiales de enlace, a fin de mejorar las comunicaciones y la gestión conjunta de los cruces fronterizos. Han acordado un régimen aduanero para reconocer los documentos, como las matrículas de los vehículos, los documentos de identificación y los títulos universitarios de Kosovo. Mi país está convencido de que estas iniciativas facilitarán el acercamiento de los pueblos de Kosovo y Serbia al promover mayores intercambios entre ambos territorios y solucionando las tensiones cotidianas que se derivan de la coexistencia.

En los últimos meses, el diálogo iniciado ha evolucionado de las cuestiones técnicas a las de carácter normativo, lo cual acogemos con agrado. Encomiamos la dinámica positiva que los esfuerzos de mediación de la

Unión Europea han hecho posible y que se ha puesto de relieve en las recientes reuniones de alto nivel, celebradas el 6 de febrero entre el Presidente de Serbia y la dirigente de Kosovo, y entre sus Primeros Ministros los días 19 y 20 de febrero. El Togo celebra la decisión reafirmada por estos funcionarios de alto nivel en esas reuniones para normalizar las relaciones entre Serbia y Kosovo.

Estas reuniones representan un símbolo poderoso del proceso de normalización, lo cual es alentador, habida cuenta de que hace apenas unos meses sus posiciones eran tan rígidas que estas reuniones entre funcionarios de alto nivel serbios y kosovares habrían sido inconcebibles. No obstante, más allá del aspecto simbólico, el Togo espera que se mantenga el impulso para alcanzar una solución rápida de la compleja y delicada cuestión del mantenimiento de estructuras paralelas en el norte de Kosovo y, en última instancia, del estatuto definitivo de Kosovo.

A estos efectos, exhortamos a ambas partes a hacer gala de una mayor apertura y flexibilidad, con miras a lograr una solución que beneficie a todos por el bien de las poblaciones serbia y kosovar y por la promoción de la paz y la estabilidad de la región.

El Togo también continúa preocupado por las tensiones interétnicas que siguen acusándose en el norte de Kosovo, en particular en Mitrovica Norte, que pueden poner en peligro la labor de reconciliación. En diciembre de 2012 y en enero de 2013 se multiplicaron las manifestaciones para condenar, en particular, ciertos aspectos del acuerdo sobre la gestión integrada de los cruces fronterizos, la construcción de viviendas destinadas a los repatriados albaneses en Mitrovica Norte y la limitación de la libertad de circulación de los altos funcionarios serbios en Kosovo que, en enero pasado, provocaron que el Presidente serbio cancelara su visita al monasterio de Gračanica.

Estos hechos atestiguan la persistencia de los enfrentamientos interétnicos y la poca respuesta local favorable que han suscitado las iniciativas de reconciliación. El Togo considera que es indispensable prestar especial atención a las consecuencias que tendrá a escala local el proceso de reconciliación. En ese sentido, invitamos a las autoridades religiosas y a la sociedad civil serbia y kosovar a participar más en el acercamiento entre las diferentes comunidades. Por ello, celebramos el ejemplo que han dado las autoridades religiosas ortodoxas en Kosovo y las autoridades municipales de Pejë al entablar un diálogo sobre una serie de cuestiones prácticas.

La inseguridad compromete los esfuerzos de acercamiento de las poblaciones serbia y kosovar e influye negativamente en la decisión de los desplazados

y los refugiados procedentes del norte de Kosovo con respecto a su retorno y reintegración. Por ello, el Togo insta a las autoridades kosovares a continuar con las actuales investigaciones de los ataques dirigidos contra residentes serbios de Kosovo y sus propiedades con el fin de llevar ante la justicia a los autores de tales actos e indemnizar debidamente a las víctimas.

En cuanto a la cuestión de las personas desaparecidas, mi país celebra la visita que realizaron a Chipre los días 7 y 8 de noviembre de 2012 algunos miembros de la asociación de familias de los desaparecidos serbios de Kosovo, que pudieron aprender de la experiencia chipriota en ese ámbito. Esperamos que pronto se pongan en práctica las recomendaciones que surgieron de esa visita, que subrayan la importancia de que sea la propia población la que impulse actividades de ese tipo y de que las asociaciones de familias participen en todos los debates y todas las decisiones sobre la cuestión.

El Togo también muestra preocupación por los fenómenos de la corrupción y de la delincuencia organizada que se están desarrollando a gran escala, en particular en el norte de Kosovo. Apelamos a las autoridades kosovares a que hagan todo lo que esté a su alcance para luchar eficazmente contra esa lacra. Tomamos conocimiento de la decisión que adoptaron las autoridades de Kosovo a ese respecto, como lo indicó el Sr. Thaçi. Creemos que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) debe disponer del personal apropiado para concentrar sus esfuerzos en la prevención y la eliminación de esta lacra.

Por otro lado, en lo que respecta a las denuncias de tráfico de órganos humanos, invitamos de nuevo a Kosovo y a sus vecinos a que dejen trabajar tranquilamente al Equipo Especial de Investigación de la EULEX y cooperen plenamente con él. Esperamos que las investigaciones emprendidas por el Fiscal Williamson puedan concluir con rapidez y de la manera más imparcial posible, para arrojar luz de una vez por todas sobre este asunto, que está dividiendo a los pueblos y las opiniones.

Quisiera terminar reiterando las felicitaciones de mi país a la Unión Europea, la UNMIK, la Fuerza de Kosovo, la EULEX, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y todas las organizaciones asociadas que continúan trabajando junto a los dirigentes de Kosovo con el fin de evitar las tensiones y fomentar la adopción de soluciones consensuadas desempeñando un papel importante en la mediación y facilitando el diálogo.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Agradezco al Secretario General su informe sobre la Misión de

Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2013/72). Asimismo, agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, la presentación del informe, así como al Sr. Ivica Dačić y al Sr. Hashim Thaçi sus declaraciones.

Una vez más, el informe del Secretario General corrobora que las Naciones Unidas continúan cumpliendo una función irremplazable como garante de la estabilidad y la neutralidad en Kosovo y en la región. Reafirmamos la primacía de la resolución 1244 (1999) como marco jurídico aplicable en Kosovo, así como la importancia del pleno respeto del derecho internacional.

Durante este período, tomamos nota de progresos en el diálogo entre las partes, a quienes felicitamos no solo por el nivel del diálogo, sino además por la calidad del mismo, que pasó de un plano principalmente técnico a un plano político, ofreciendo nuevas perspectivas para resolver varios problemas de larga data. El informe del Secretario General también señala que, a pesar de los avances en el diálogo de alto nivel, continúan dándose varios incidentes y algunas tensiones sobre el terreno. Por ello, es importante que los resultados del diálogo impacten positivamente sobre la realidad en el terreno, especialmente en la parte norte.

Al respecto, lamentamos que en la reciente ronda de diálogo del 20 de marzo, llevada a cabo en Bruselas, las partes no hayan podido alcanzar un acuerdo en relación con la situación en el norte de Kosovo. Alentamos a esas partes a continuar con estos esfuerzos, de conformidad con la resolución 1244 (1999), para la próxima ronda, a realizarse el 2 de abril.

El norte de Kosovo continúa siendo motivo de preocupación para mi delegación. En cuanto a la situación de seguridad, notamos que en lo que va del año han ocurrido más de 20 incidentes con la utilización de dispositivos explosivos. El informe registra ocurrencias graves que incluso afectaron al personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También se informa sobre detenciones y malos tratos contra serbokosovares acontecidos durante las celebraciones navideñas del 7 de enero. Es importante que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), la Fuerza de Kosovo y las autoridades locales investiguen cada uno de estos incidentes. Apreciamos que estas hayan aumentado su visibilidad y las actividades de prevención en respuesta a ellos.

Además, nos inquieta la situación de la oficina administrativa local de Mitrovica. Lamentamos la cesación del pago de salarios del presupuesto de Kosovo a

los empleados de esa oficina. Dada la importante labor que la UNMIK despliega para asegurar la coordinación y la cooperación entre las presencias internacionales con respecto al norte, es necesario encontrar soluciones para permitir que su administración siga desempeñando las funciones de prevención, mediación y facilitación.

Sobre este mismo punto, quisiéramos comentar, en términos generales, sobre la importancia de que la UNMIK cuente con los recursos necesarios para la realización de su capacidad operacional y la ejecución de su mandato. La UNMIK opera en una situación vulnerable con recursos limitados. Una fuerte presencia de las Naciones Unidas con recursos adecuados sigue siendo necesaria por la situación que prevalece en el terreno, especialmente en el norte de Kosovo.

Nos sorprendió la información recibida en el Consejo de Seguridad en torno a la negativa de permitir el ingreso a las autoridades serbias a Kosovo, incluido recientemente el tratamiento hostil contra el Director de la Oficina para Kosovo y Metohija de la República de Serbia. Este tipo de conducta refleja adversamente sobre la situación que enfrentan las comunidades minoritarias en Kosovo. Cabe recordar que el objetivo de la UNMIK consiste en promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo, con la participación de todas sus comunidades. El carácter multiétnico de Kosovo se ve minado por la falta de mecanismos adecuados para garantizar y proteger los derechos de estas poblaciones. Además, impacta negativamente en la tasa de retornos voluntarios a Kosovo.

Pasando a la labor del Grupo Especial de Tareas de Investigación a cargo de analizar las denuncias de trato inhumano de personas y tráfico de órganos humanos, notamos con interés la información incluida en el informe anexo de la EULEX. Seguimos con atención su progreso. Apoyamos los objetivos de cooperación operacional y, por ello, seguimos creyendo que sería deseable alcanzar un arreglo que pudiera de alguna manera involucrar a las Naciones Unidas en el proceso investigativo de estas denuncias. Concordamos con la necesidad de hacer frente a la impunidad y asegurar la rendición de cuentas.

Terminamos afirmando que, además del proceso político de alto nivel, es igualmente importante que se hagan esfuerzos sostenidos y bien fundados para promover la reconciliación y aumentar la confianza entre las comunidades. Al respecto, apoyamos los esfuerzos del Representante Especial por promover soluciones consensuadas y estrechar la cooperación entre los principales interesados.

Sr. Bouchaara (Marruecos) (habla en francés):

Ante todo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General en Kosovo, Sr. Farid Zarif, por su exposición informativa sobre los recientes acontecimientos en Kosovo. Acojo con beneplácito la presencia y la participación en nuestro debate del Primer Ministro de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y doy las gracias al Sr. Hashim Thaçi.

Se han logrado avances en la situación en Kosovo en varios ámbitos, que son ciertamente técnicos pero que tienen un carácter político muy simbólico. De hecho, la gestión conjunta de los cruces, el proyecto de construcción de autopistas y el nombramiento de funcionarios de enlace para las oficinas de la delegación de la Unión Europea son medidas que tienen un efecto directo en las comunidades de Kosovo y en su vida cotidiana. Esos avances se han logrado bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, cuyo compromiso y perseverancia han permitido que se celebraran reuniones de alto nivel entre las partes. En ese contexto, alentamos a las partes a seguir negociando con un espíritu de compromiso a fin de alcanzar un resultado satisfactorio a la mayor brevedad posible. Es previsible y comprensible que la aplicación de las medidas adoptadas pueda suscitar cierta resistencia y fricciones, pero es crucial que los dirigentes de ambas partes no cejen en el empeño y avancen disipando los temores y adecuando, de ser necesario, los arreglos convenidos. El impulso de reconciliación de los distintos intereses y el fomento de la confianza deberían mantenerse y fortalecerse.

Los progresos alcanzados marcan sin duda una etapa importante en el proceso de negociación entre las partes, pero no deben en modo alguno ocultar las tensiones existentes sobre el terreno y, sobre todo, en el norte de Kosovo, donde se siguen registrando incidentes que afectan a las minorías. Al tratarse, en particular, de una falta de respeto a lugares culturales y religiosos, que siguen siendo una fuente frecuente de tensiones, es esencial mantener un espíritu de tolerancia religiosa y promover la coexistencia pacífica entre las distintas comunidades. A ese respecto, elogiamos el papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en la restauración y la protección de los lugares religiosos de las minorías.

Con respecto a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, dicha entidad sigue investigando las cuestiones relacionadas con la delincuencia organizada, los crímenes de guerra y la corrupción. En ese contexto, las acusaciones de tráfico de órganos humanos siguen siendo objeto de investigaciones exhaustivas.

Esta región ha padecido numerosos conflictos que se han cobrado muchas víctimas, las cuales siguen sufriendo las consecuencias de la guerra y de los conflictos fratricidas. Compete hoy a las partes seguir trabajando para limar sus diferencias y preparar un futuro que auguramos próspero para las generaciones venideras. A ese respecto, elogiamos el compromiso y los esfuerzos de la UNMIK y de la Fuerza de Kosovo, que siguen desempeñando un papel sumamente importante entre las partes con la finalidad de avanzar en las cuestiones que las separan y, sobre todo, promover una solución política que sea general, inclusiva y conforme a las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa. Saludo la presencia del Primer Ministro de Serbia, Sr. Dačić. También he escuchado con atención la declaración del Sr. Thaçi.

China siempre ha sostenido que deben respetarse plenamente la soberanía y la integridad territorial de Serbia. La resolución 1244 (1999) es un fundamento jurídico importante para tratar la cuestión de Kosovo. Esa tarea debería realizarse en el marco de las resoluciones pertinentes y a través del diálogo y la negociación entre las partes interesadas, a fin de alcanzar una solución mutuamente aceptable. China acoge con beneplácito las numerosas rondas de diálogo político de alto nivel que se han celebrado recientemente entre Belgrado y Pristina y que han progresado satisfactoriamente. Esperamos que ambas partes mantengan su compromiso de promover un diálogo constructivo, intentar alcanzar un acuerdo sobre las cuestiones pendientes en los ámbitos pertinentes y buscar una solución duradera a la cuestión de Kosovo, que ayude a mantener la paz y la estabilidad en los Balcanes y en Europa en general.

En la actualidad, la situación de seguridad en Kosovo es estable en términos generales, pero en el norte las tensiones persisten y nos preocupa mucho la situación. Las partes interesadas deberían adoptar una actitud prudente, perseverar en el diálogo para resolver sus diferencias y abstenerse de realizar cualquier acto que pueda empeorar la situación. China aprecia la labor efectuada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), dirigida por el Representante Especial, y apoya sus constantes esfuerzos a fin de cumplir el mandato del Consejo. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Fuerza de Kosovo y las otras entidades internacionales presentes en Kosovo refuercen su coordinación para asegurar que

desempeñen un papel positivo y constructivo a fin de resolver las cuestiones pendientes.

China está muy preocupada por el tráfico ilegal de órganos humanos en Kosovo. Debe aplicarse la política de tolerancia cero de toda actividad que viole el derecho internacional o el derecho internacional humanitario. Las Naciones Unidas deben desempeñar el papel que les compete a fin de llevar a cabo una investigación completa e independiente de esos casos.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y a los Primeros Ministros de Serbia y de Kosovo por sus declaraciones.

Evidentemente, mi país mantiene su deseo de que se haga realidad un Kosovo soberano, pacífico, democrático y multiétnico, que viva en paz con sus vecinos. Por lo tanto, lo que esperamos es que Serbia y Kosovo puedan llegar a un acuerdo que les permita cerrar definitivamente el capítulo de su conflicto, concretar su futuro europeo y contribuir a estabilizar los Balcanes.

Ese es el motivo por el que la Unión Europea está facilitando el diálogo entre los dos países; la reunión celebrada el miércoles 20 de marzo en Bruselas corroboró que estábamos a punto de llegar a un acuerdo. Se trata de un avance importante y animamos a ambas partes a concluir esas conversaciones haciendo cada una de ellas las concesiones necesarias. Damos las gracias a los Sres. Dačić y Thaçi por la información que nos acaban de proporcionar con respecto a dicha reunión y los felicitamos por su determinación de llegar a un acuerdo.

Por lo tanto, en el diálogo entre Belgrado y Pristina se ha logrado un progreso considerable. Ese diálogo se celebra a nivel de jefes de Gobierno y aborda las cuestiones más delicadas. Brindamos todo nuestro apoyo a los esfuerzos de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Catherine Ashton, por promover ese diálogo.

Debemos avanzar hacia una solución a largo plazo sobre la cuestión del norte de Kosovo. Ya conocemos las líneas generales. Serbia debe dismantelar las estructuras paralelas que mantiene allí y Kosovo, por su parte, debe aportar garantías de seguridad y una autonomía sustancial que permita granjearse la adhesión de la población serbia interesada, lo que podría entrañar un grado de descentralización cuyo alcance deberán concertar las dos partes.

Paralelamente, es importante que se apliquen los acuerdos técnicos concertados y que se llegue a un acuerdo sobre las demás cuestiones que se han determinado,

en particular la energía y las telecomunicaciones. Si las condiciones definidas en las conclusiones del Consejo Europeo de diciembre de 2012 se cumplen, podríamos entrar en una nueva fase de acercamiento europeo para los dos países, lo cual significa el lanzamiento de conversaciones de adhesión a la Unión Europea para Serbia y un acuerdo de estabilización y asociación para Kosovo.

Instamos a las autoridades de Serbia y de Kosovo a que sigan comprometidas con este proceso histórico y a que preparen a la opinión pública de cada Estado para concesiones. Sabemos que eso nunca es fácil, y aplaudimos en particular las valientes declaraciones recientes del Primer Ministro de Serbia y el compromiso decidido del Sr. Thaçi con el diálogo, que no goza de un apoyo unánime en Kosovo.

Sobre el terreno, la situación de seguridad en Kosovo sigue siendo calmada en general, si bien continúan produciéndose incidentes, en particular en la parte septentrional del país. Tal como se recuerda en el informe del Secretario General (S/2013/72), es fundamental consolidar los derechos de las distintas comunidades dentro de Kosovo, proteger su patrimonio cultural y religioso y garantizar el regreso de los 18.000 refugiados y desplazados internos en condiciones apropiadas de seguridad y reintegración.

Condenamos firmemente la reciente profanación de cementerios serbios y en general todo ataque contra lugares religiosos y culturales ortodoxos. Este tipo de actos no debe quedar impune.

Con el final de la independencia supervisada y el establecimiento de la oficina administrativa de Mitrovica Norte, es normal y conveniente que la presencia internacional se adapte a las nuevas realidades sobre el terreno. Pedimos a todas las partes que cooperen con las organizaciones internacionales. Es esencial que las autoridades de Kosovo cooperen activamente sobre estado de derecho con el Representante Especial de la Unión Europea y con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), especialmente en cuanto a la investigación del presunto tráfico de órganos humanos. Al respecto, celebro que la EULEX siga proporcionando al Consejo de Seguridad información sobre el progreso de las investigaciones, mediante el informe del Secretario General.

Quisiéramos asimismo reiterar que los soldados y el personal desplegados en el marco de la Fuerza de Kosovo y la EULEX están encargados de velar por que se respete la libertad de movimiento dentro de Kosovo. Cualquier traba a su libertad de movimiento o

seguridad física es inadmisibles. En un momento en que la Unión Europea, la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa están adaptando su presencia a las condiciones sobre el terreno, instamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a que haga lo mismo con un espíritu de subsidiariedad para contribuir a la evolución pacífica del comportamiento, en concertación con las autoridades kosovares, sin dejarse utilizar por los defensores del *statu quo*.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y al personal de la UNMIK en Kosovo por su labor.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zarif, por su exposición informativa. Quisiera dar de nuevo la bienvenida al Primer Ministro Dačić y al Primer Ministro Thaçi al Consejo y darles las gracias por compartir con nosotros sus puntos de vista.

Quisiera asimismo expresar de nuevo nuestro agradecimiento a la Unión Europea, a la OTAN, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y a otras organizaciones que, junto con las Naciones Unidas, apoyan la labor de la comunidad internacional en Kosovo. Quisiera felicitar a Kosovo por el quinto aniversario de su independencia el 17 de febrero.

Los Estados Unidos felicitan a Kosovo y a Serbia por sus esfuerzos en el actual diálogo facilitado por la Unión Europea en pos de la normalización de sus relaciones. Los Primeros Ministros Thaçi y Dačić han demostrado valentía al trabajar para resolver cuestiones pendientes desde hace mucho tiempo mediante un enfoque pragmático que mejorará la vida de sus ciudadanos, traerá una mayor estabilidad en la región y permitirá a ambos países avanzar en sus respectivas sendas hacia la integración europea.

Los Estados Unidos acogen con gran satisfacción el progreso logrado en las siete rondas de diálogo y entendemos que los Primeros Ministros están a punto de concertar un acuerdo sobre el norte de Kosovo. Los animamos a que así lo hagan en la próxima sesión de diálogo prevista para el 2 de abril. Ambas partes, con la asistencia de la comunidad internacional, deberían aplicar de manera rápida y plena todo acuerdo al que finalmente se llegue. En esos esfuerzos seguirá haciendo falta mucha cooperación y mucho trabajo.

Además, celebramos que se sigan aplicando los arreglos relativos al acuerdo sobre la gestión integrada de los puestos de control fronterizo y esperamos que se

proceda al intercambio de oficiales de enlace que presen servicio en las respectivas capitales. Esos acuerdos son una prueba de que el diálogo está dando frutos. Insistimos tanto a Kosovo como a Serbia a que mantengan el ímpetu hacia la normalización que sus dirigentes han generado en los últimos meses.

También encomiamos el importante progreso que Kosovo ha logrado para modernizar el sector de la justicia. La nueva estructura de los tribunales, el Código Penal y el Código de Procedimiento Penal son grandes avances. Animamos al Gobierno de Kosovo a que, en coordinación con su asociado la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), siga dando prioridad a las reformas en ese sector y aumentando los esfuerzos por hacer frente a la corrupción, reforzar la independencia judicial y remediar las ineficiencias, lo cual contribuiría a aumentar la confianza del público en el sistema jurídico y mejoraría la justicia.

La reciente promulgación por parte de Kosovo de leyes destinadas a la transparencia y la rendición de cuentas con respecto a las transacciones financieras contribuirá, una vez se aplique plenamente, a combatir la corrupción y la delincuencia organizada, promover el crecimiento económico del país y garantizar la independencia de sus instituciones de una manera más amplia. Además, seguimos apoyando al Grupo Especial de Tareas de Investigación en su labor para investigar acusaciones de tráfico de órganos y otros tipos de conducta indebida. Reafirmamos nuestra creencia en la capacidad y el compromiso del Grupo Especial de Tareas de actuar de conformidad con las prácticas de investigación y enjuiciamiento establecidas y en aras de la justicia.

Si bien el progreso a nivel político ha sido importante, los Estados Unidos siguen preocupados por la persistencia de los incidentes de seguridad, especialmente en el norte. Tal como el Secretario General señala en su informe (S/2013/72), el número total de incidentes registrados que afectan a las comunidades minoritarias disminuyó en 2012. Sin embargo, nos inquieta el aumento de actos violentos de los últimos meses, buena parte de los cuales parecen destinados a acosar y amenazar a quienes cooperen con las autoridades kosovares para normalizar las relaciones. Esos actos representan una amenaza grave para la paz y la seguridad. No hay que tolerarlos. Es profundamente preocupante la sucesión de ataques con granadas perpetrados en el norte de Kosovo contra personal concreto de la EULEX, funcionarios fronterizos y serbokosovares.

Además, una pauta constante de violencia en Mitrovica Norte contra personal empleado por instituciones

kosovares y sus familiares, en particular contra empleados serbokosovares de la oficina administrativa de Mitrovica Norte, socava la seguridad y el estado de derecho y perjudica a ciudadanos corrientes del norte, a los que esa oficina administrativa trata de ayudar. Los Estados Unidos siguen apoyando la labor de la oficina para mejorar la prestación de servicios a los ciudadanos de Mitrovica Norte y esperan que la UNMIK respalde esos esfuerzos.

También insistimos en que debe haber una tolerancia cero con respecto al vandalismo, la profanación de lugares religiosos, la intimidación y la violencia selectiva y condenamos la profanación de tumbas en Kosovo ocurrida en reacción al derribo por parte del Gobierno serbio de un monumento en el sur de Serbia. Los Estados Unidos celebraron la pronta condena y las garantías de las autoridades de Kosovo de que se investigarían todos esos actos criminales y se enjuiciarían a los responsables, así como el compromiso del Gobierno a restaurar las tumbas por su cuenta.

A medida que los Primeros Ministros continúan las conversaciones bajo los auspicios de la Alta Representante Ashton en menos de dos semanas, será importante aprovechar las oportunidades presentadas por el diálogo para dejar atrás el pasado y mirar hacia el futuro común europeo. Los Estados Unidos continuarán respaldándolos y respaldando los esfuerzos de facilitación de la Unión Europea con ese fin.

Sra. Lucas (Luxemburgo)(*habla en francés*): Al comenzar la intervención, permítaseme dar la bienvenida al Consejo al Primer Ministro de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y al Primer Ministro de Kosovo, Excmo. Sr. Hashim Thaçi. Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por haber presentado el informe trimestral del Secretario General (S/2013/72) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

En su informe, el Secretario General subraya el enfoque constructivo adoptado y el pragmatismo demostrado por las autoridades de Pristina y Belgrado en el diálogo político de alto nivel celebrado bajo la égida de la Unión Europea. La última sesión de ese diálogo se celebró antes de ayer en Bruselas, con la participación de los dos Primeros Ministros. Celebramos el progreso alcanzado en esa reunión, y esperamos que se materialice en la próxima reunión, prevista para el 2 de abril.

Luxemburgo respalda firmemente los esfuerzos de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Catherine

Ashton, como facilitadora de ese diálogo. Quisiera sumarme al Secretario General para encomiar a los líderes serbios y kosovares por haberse comprometido con el camino del diálogo, que ha permitido que se alcancen resultados concretos sobre el terreno desde el último debate del Consejo sobre este tema (véase S/PV.6872). Quisiera señalar en particular la aplicación eficaz del acuerdo sobre la gestión integrada de los puestos de control fronterizos en cuanto a los puestos 1, 3, 4, 5, 6 y 31 del acuerdo. Hay que continuar esos esfuerzos y consolidar los logros alcanzados hasta la fecha sobre el terreno.

La reunión entre los Presidentes de Kosovo y Serbia, que se celebró, el 6 febrero, en Bruselas, en presencia de la Baronesa Ashton, el primero desde la declaración de la independencia por Kosovo, fue un paso importante hacia la normalización de relaciones entre Belgrado y Pristina.

Se ha avanzado mucho hacia la paz y la estabilidad desde el establecimiento de la UNMIK, en 1999, en virtud de la resolución 1244 (1999). El marco en el que funcionan la Misión y otras misiones internacionales, como la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), ha cambiado radicalmente. Las condiciones de seguridad en Kosovo evolucionan en una dirección positiva. En ese sentido, en el informe del Secretario General se subraya que en general, la situación de seguridad se ha mantenido en calma, salvo en el norte de Kosovo. En particular en Mitrovica Norte, se han denunciado varios incidentes graves, específicamente actos de violencia contra serbokosovares e incidentes contra el personal, los bienes y los proyectos de la oficina administrativa que abrieron las autoridades kosovares en Mitrovica Norte.

Nos preocupan los recientes actos de vandalismo contra los lugares religiosos ortodoxos, y condenamos firmemente todos los actos de intolerancia. Si bien el número total de incidentes contra los grupos de la minoría ha disminuido, hay que redoblar los esfuerzos para garantizar la coexistencia pacífica entre los distintos grupos de la población en Kosovo. No se deben escatimar esfuerzos para reducir al mínimo las tensiones, sobre todo en el norte de Kosovo. En ese sentido, encomio la labor de la UNMIK y la EULEX para respaldar a las autoridades kosovares, incluida la participación de la EULEX en el reclutamiento de la nueva unidad de policía multiétnica encargada de proteger los lugares religiosos.

La Unión Europea está decidida a seguir apoyando a Kosovo. La prórroga del mandato de la EULEX hasta junio de 2014 permitirá a la Misión de la Unión Europea

continuar sus esfuerzos de fomento de la capacidad en el ámbito del estado de derecho y ayudar a las autoridades kosovares a realizar los enjuiciamientos contra los responsables de crímenes de guerra, así como intensificar la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. Celebramos la importante labor realizada por el Grupo Especial de Tareas de Investigación de la EULEX para consolidar el apoyo de alto nivel del que goza en todos los países de la región y preparar la etapa operacional de la investigación de las acusaciones de tráfico de órganos planteadas en el informe del Relator Especial del Consejo de Europa Dick Marty y en la información brindada sobre el tema al Consejo de Seguridad.

Por su parte, Luxemburgo sigue comprometido con la estabilidad de Kosovo mediante su participación en la Fuerza de Kosovo, al desarrollo del estado de derecho a través de su contribución a la EULEX y al desarrollo socioeconómico del país mediante un importante programa de cooperación centrado en la capacitación profesional en los ámbitos de la ordenación de los recursos hídricos y la salud.

Para concluir, permítaseme reiterar nuestra profunda convicción de que el futuro de Kosovo, como el de Serbia, se inscriben en una perspectiva claramente europea. Mi país está dispuesto a seguir respaldando los esfuerzos de esos dos países y a sus líderes para lograr esos objetivos comunes.

Sr. Tatham (Reino Unido)(*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Farid Zarif, por su exposición informativa de hoy. Me complace también dar la bienvenida en el Consejo al Primer Ministro de Kosovo, Excmo. Sr. Hashim Thaçi, y al Primer Ministro de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

Kosovo sigue avanzando tanto a nivel nacional como internacional. Exhortamos a esos países que aún no han reconocido a Kosovo a que lo hagan.

El Reino Unido celebra el progreso de Kosovo para cumplir las condiciones a corto plazo, planteadas en el periodo de sesiones del Consejo de Asuntos Generales de la Unión Europea en diciembre de 2012, para iniciar negociaciones sobre el Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. El cumplimiento de las condiciones es fundamental para la reforma sostenible y para el constante progreso de Kosovo hacia un futuro más seguro y próspero. La participación activa en el diálogo facilitado por la Unión Europea es fundamental para el paso hacia la adhesión de Kosovo a la Unión Europea. En ese sentido, el Reino Unido celebra

el compromiso personal de la Baronesa Ashton y el progreso tangible alcanzado en el diálogo, sobre todo en cuanto a la gestión integrada de las fronteras. La constante asistencia de la EULEX en el cumplimiento de los acuerdos del diálogo es indispensable. Seguimos exhortando a las autoridades a que cooperen plenamente con la EULEX, tanto en Pristina como en Belgrado.

Quisiera repetir las palabras de la Baronesa Ashton rindiendo homenaje a los dos Primeros Ministros por la valentía, la visión y la decisión que han demostrado en los últimos cinco meses en ese diálogo. Celebro también el compromiso que han expresado hoy con el éxito de ese proceso. Están a punto de llegar a un acuerdo histórico que abrirá un nuevo capítulo en las relaciones entre Serbia y Kosovo y garantizará que ambos países avancen hacia la Unión Europea de una manera más estable y de mayor cooperación. Hay mucho más por hacer. Es fundamental que se llegue a un acuerdo el 2 de abril y que se aplique de inmediato. Serbia debe hacer todo lo posible por garantizar que se comuniquen los acuerdos a las comunidades locales en el norte de Kosovo y sean aceptados por ellas. Kosovo debe redoblar los esfuerzos por demostrar que trabaja para respaldar los derechos y la cultura de todas sus comunidades minoritarias.

En el último informe del Secretario General (S/2013/72) se señala una disminución en 2012, en comparación con el año anterior, en el número total de incidentes registrados contras comunidades minoritarias. Esperamos que esa tendencia continúe y, de hecho, se intensifique. Por supuesto, no hay margen para la auto-complacencia en ese ámbito. Al Reino Unido le preocupa profundamente la violencia en Kosovo tras la eliminación del monumento en Presevo en enero. Esos ataques fueron totalmente inaceptables y la comunidad internacional y el Gobierno de Kosovo hicieron bien en condenarlos universalmente. Todos los responsables de esos actos deben ser detenidos y enjuiciados. En ese sentido, celebramos la suspensión de cinco agentes de policía en Viti/Vitina que supuestamente no respondieron de manera adecuada a la eliminación de un monumento de la Segunda Guerra Mundial y la detención de cinco personas sospechosas de haber profanado un cementerio ortodoxo serbio. Kosovo debe seguir luchando contra todos los actos ilícitos y todos los actos de violencia cometidos contra todas sus comunidades y debe realizar amplias investigaciones cuando ocurran esos incidentes.

Si bien los factores socioeconómicos siguen siendo la cuestión que más preocupa a las personas que regresan a Kosovo, el Gobierno debe proseguir su compromiso de crear las condiciones necesarias para un

retorno sostenible. El Reino Unido sigue comprometido con el proceso del retorno a través de su participación política y de sus proyectos bilaterales.

El Reino Unido acoge con agrado la amplia actualización que figura en el anexo de la EULEX de la labor llevada a cabo por el Grupo Especial de Tareas de Investigación. Seguimos apoyando la importante labor llevada a cabo respecto de las graves acusaciones que figuran en el informe Marty. Confiamos en la capacidad del Grupo Especial y su determinación de llevar hacia adelante esa importante investigación.

Acojo con agrado la actualización del informe del Secretario General relativa a la mesa redonda de alto nivel sobre la situación de los supervivientes de la violencia relacionada con los conflictos, en la que participaron el Gobierno de Kosovo, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y otros representantes internacionales. Acojo con agrado la labor de ONU-Mujeres en la organización de esa mesa redonda. La iniciativa para impedir y dar respuesta a los actos de violencia sexual constituye una prioridad para el Gobierno del Reino Unido. Daremos un firme apoyo a los esfuerzos que plantea el reto de esta herencia trágica del pasado conflicto en una serie de países, incluido Kosovo.

Permítaseme que aproveche esta oportunidad para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General. Sr. Zarif, por sus esfuerzos continuos por reducir el presupuesto de la UNMIK. En un momento en que los países de todo el mundo tienen que afrontar decisiones difíciles en materia de cortes a sus propios presupuestos nacionales, corresponde con toda justicia a las Naciones Unidas y a sus instituciones responder de manera apropiada. Insto al Representante Especial Zarif a que siga desplegando mayores esfuerzos para identificar posibilidades de reducción de costos en el futuro.

A pesar de la importancia del rigor presupuestario, no quisiera poner fin a mis comentarios en ese sentido. Permítaseme volver a hacer hincapié en el compromiso del Reino Unido con el logro de progresos irreversibles de Kosovo y de Serbia en su adhesión como miembros de la Unión Europea. Esperamos que ambos cumplan las condiciones establecidas en el Consejo de Asuntos Generales, que se reunió en diciembre con el fin de lograr el avance de ambos países en el camino a su adhesión a la Unión Europea. Acogemos con agrado que tanto Belgrado como Pristina hayan proseguido su compromiso permanente con el diálogo y que esperen con interés el logro de más resultados tangibles.

Sra. Perceval (Argentina): Sr. Presidente: Deseo, en primer lugar, agradecer al Secretario General su informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) publicado recientemente (S/2013/72). Agradezco también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, la detallada presentación del informe que acaba de brindarnos. Damos la bienvenida a la participación del Sr. Primer Ministro de Serbia, Ivica Dačić, y la del Sr. Hashim Thaçi.

Nos complace que el informe del Secretario General resalte el papel positivo que continúan desempeñando las Naciones Unidas a través de la UNMIK en Kosovo, promoviendo la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos y prestando colaboración a otras presencias internacionales. La Argentina votó a favor de la resolución 1244 (1999) cuando también integraba el Consejo de Seguridad y considera que esta continúa siendo la base jurídica internacional aplicable en Kosovo para alcanzar una solución general mediante un proceso político fértil y negociaciones justas y concretas.

No podemos dejar de celebrar el proceso del diálogo de alto nivel entre las partes, bajo los auspicios de la Unión Europea, que ha llegado ya a su séptima reunión en Bruselas hace apenas unos días. Confiamos en que el diálogo constructivo del que han dado muestras Belgrado y Pristina contribuya a la estabilización de la situación y solución política de las cuestiones polémicas.

Celebramos el compromiso y decisión de ambas partes de avanzar en el diálogo como factor importante para la construcción de la confianza. Los esfuerzos de Serbia a favor del diálogo y la normalización de las relaciones merecen nuestro especial reconocimiento. Alentamos, por ello, a ambas partes a continuar en esta senda, de conformidad con la resolución 1244 (1999), augurándoles un fructífero resultado del encuentro previsto para el próximo 2 de abril. En este punto, hacemos nuestras las apreciaciones del Secretario General en su informe acerca de que la reanudación de las conversaciones es, en sí misma, una clara señal de que las dos partes están decididas a mantener un diálogo pacífico y a superar las cargas del conflicto pasado.

En este marco, consideramos de gran importancia que la UNMIK siga cumpliendo con su mandato y el papel importante que desempeña como elemento complementario al diálogo, de modo de garantizar el intercambio efectivo de información y la presentación de informes a este Consejo. Apoyamos el papel de la UNMIK y su contribución a la estabilización de la región, así como la cooperación entre ésta, la Fuerza de Kosovo y

la EULEX, manteniendo una posición neutral respecto del estatuto y bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

La Argentina sigue con atención la situación financiera de la oficina administrativa de las Naciones Unidas en Mitrovica. No resulta aceptable que la falta de fondos tenga un impacto adverso en su mandato. Como bien advierte el Secretario General, la situación en Mitrovica Norte requiere una atención y acción coordinada para conseguir que los problemas difíciles se resuelvan de buena fe para evitar futuras tensiones.

Es por ello que, dada la importante labor de la UNMIK para asegurar la coordinación y cooperación entre las presencias internacionales respecto a Mitrovica Norte, dentro de sus respectivos mandatos, resulta necesario encontrar soluciones prácticas, prevenir las tensiones y asegurar que su administración siga desempeñando las funciones de prevención de conflictos, mediación y facilitación. Por tanto, hacemos un llamado a continuar dotando a la UNMIK de los recursos necesarios para evitar que ello impacte negativamente en la valiosa labor que despliega y que merece todo nuestro reconocimiento.

Nos preocupa que, a pesar de los avances en el diálogo de alto nivel, continúan produciéndose incidentes graves y tensiones sobre el terreno, especialmente en la parte norte. De allí la necesidad de que el resultado del diálogo de alto nivel tenga un impacto positivo sobre el terreno. No podemos sino coincidir con el Secretario General en que, además del proceso político, es igualmente importante que se hagan esfuerzos sostenidos para promover la reconciliación y aumentar la confianza entre las comunidades de Kosovo.

La Argentina considera fundamental fortalecer el respeto de los derechos humanos de todas las comunidades en Kosovo, poner fin a los actos de intolerancia y garantizar un rápido regreso de los desplazados internos. Creemos de suma importancia lograr el cabal respeto de los derechos humanos de los desplazados que retornan a sus lugares de origen, a fin de que puedan acceder al ejercicio de los derechos sustantivos y no sean víctimas de distintas modalidades de violencia u objeto de diversos tipos de discriminación, en especial en los casos de retornados sin documentación, los cuales permanecen en situación de apátridas. Por ello, estima fundamental toda asistencia técnica que pueda brindar la UNMIK en este sentido.

Resulta igualmente esencial el fortalecimiento de las políticas tendientes a acabar con la discriminación que padecen distintas comunidades, como la romaní, ashkali y pequeñas comunidades egipcias. La protección

del patrimonio cultural y religioso debe continuar siendo una prioridad de la UNMIK. Se observan avances al respecto, aunque nos preocupa que se sucedan actos de vandalismo e intolerancia religiosa, los cuales deben ser condenados con firmeza y eficacia.

Asimismo, apoyamos y seguimos con atención la labor del Grupo Especial de Tareas de Investigación de la EULEX, creado en 2011, a cargo de analizar las denuncias de trato inhumano de personas y tráfico de órganos humanos en Kosovo, reafirmando la importancia de hacer frente a la impunidad y asegurar la rendición de cuentas en un marco de cooperación con las Naciones Unidas. Resulta significativo destacar el papel de la EULEX y la UNMIK en la investigación de los crímenes ocurridos durante el conflicto armado, con miras a acabar con la impunidad que persiste en la actualidad.

Queremos concluir destacando, una vez más, la importancia fundamental de la labor de la UNMIK para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo, de conformidad con la resolución 1244 (1999). Nuestro reconocimiento al Representante Especial, Sr. Farid Zarif, por su labor y sus esfuerzos. Auguramos que el diálogo político en curso contribuya a la estabilidad y la reconciliación, promueva soluciones consensuadas y aumente la confianza entre las comunidades de Kosovo, para así lograr un progreso pacífico y una prosperidad duradera.

Sr. Kim Sook (República de Corea) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Farid Zarif, por su exposición informativa de esta mañana. También deseo dar la bienvenida al Consejo al Primer Ministro de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y al Primer Ministro de Kosovo, Sr. Hashim Thaçi.

La República de Corea acoge con beneplácito el proceso de negociaciones en curso entre Belgrado y Pristina sobre la normalización de las relaciones. Es alentador que ambas partes hayan demostrado seriedad y una firme voluntad política para entablar el diálogo. También aplaudimos las contribuciones positivas de la Unión Europea para facilitar las reuniones de alto nivel. Agradecemos especialmente el compromiso personal de la Alta Representante, Sra. Ashton. Si bien la reunión celebrada recientemente en Bruselas terminó sin conclusiones, consideramos que este diálogo constituye un paso importante. Este compromiso de alto nivel ha llevado al logro de resultados iniciales sobre el terreno. Concretamente, nos complace que se haya aplicado el acuerdo sobre la gestión integrada de los puestos de control fronterizo, con la apertura de cuatro puestos

fronterizos en la frontera del norte de Kosovo. Alentamos a ambas partes a que prosigan el diálogo para resolver las diferencias restantes. Esperamos sinceramente que se logren nuevos progresos tangibles en la próxima reunión, que se celebrará el 2 de abril.

En cuanto a la situación de seguridad en Kosovo, esta se ha mantenido en calma y estable. No obstante, los recientes disturbios y la situación de seguridad frágil en el norte de Kosovo siguen suscitando grave preocupación. Ha habido una serie de protestas violentas contra el acuerdo sobre los cruces fronterizos. Además, nos preocupan los múltiples incidentes de ataques contra las minorías. Al compartir esta preocupación, alentamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a que siga fortaleciendo su cooperación con otros organismos internacionales y autoridades locales para vigilar la situación y reducir las tensiones sobre el terreno.

Otra grave preocupación es el creciente número de incidentes de intolerancia religiosa. A pesar de los esfuerzos de la Policía de Kosovo y de la Fuerza de Kosovo, seguimos recibiendo informes sobre la profanación de tumbas y de cementerios ortodoxos y sobre actos de vandalismo contra lugares del patrimonio religioso y cultural.

Esos incidentes y el aumento de las tensiones entre grupos étnicos constituyen obstáculos para el proceso de reconciliación y los progresos logrados hasta ahora. Por consiguiente, instamos a las autoridades de Kosovo a que investiguen estos incidentes a fondo, trabajen para que los responsables comparezcan ante la justicia y adopten todas las medidas preventivas necesarias.

En todo el proceso de normalización y de reconciliación a largo plazo es indispensable fomentar la confianza entre las comunidades. A pesar de los considerables avances logrados y del diálogo político, vemos que hay retos importantes que se derivan de los malentendidos y la falta de confianza. Por ello, el diálogo político debería tener lugar paralelamente a las medidas de fomento de la confianza, incluidas las iniciativas educativas y las campañas de concienciación. Con ese fin, es crucial que las autoridades de Kosovo integren y acojan a los ciudadanos del norte, así como a los grupos de las minorías étnicas.

Además, la confianza pública en la justicia y la credibilidad de los organismos encargados del cumplimiento de la ley será decisiva para construir una sociedad armoniosa y multiétnica. El respeto de las normas y el fortalecimiento del papel de las instituciones judiciales impedirán que los incidentes de índole menor se intensifiquen y se conviertan en enfrentamientos entre

comunidades. En este contexto, exhortamos a las autoridades de Kosovo a que sigan fortaleciendo el estado de derecho y fomentando las capacidades institucionales, en estrecha coordinación con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo.

Para concluir, quisiera felicitar al Representante Especial, Sr. Zarif, y a la UNMIK por su compromiso y por los esfuerzos que han desplegado para mantener la paz y la estabilidad en Kosovo y en la región.

Sr. Tarar (Pakistán) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Farid Zarif por su exposición informativa. Hemos tomado nota del informe (S/2013/72) del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Damos la bienvenida al Consejo de Seguridad al Primer Ministro de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y al Primer Ministro de Kosovo, Excmo. Sr. Hashim Thaçi, y les damos las gracias por sus declaraciones.

Durante el período objeto de examen los dos Primeros Ministros se han mantenido en estrecho contacto. Nos alienta el compromiso demostrado por las dos partes de resolver sus discrepancias por medios pacíficos. Deseamos elogiar a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Catherine Ashton, por sus esfuerzos incansables por acercar a las dos partes a la concertación de un acuerdo. El diálogo es el mejor medio de abordar las cuestiones pendientes entre Kosovo y Serbia y de alcanzar soluciones mutuamente aceptables. Por lo tanto, instamos a ambas partes a mantener el impulso en el proceso de diálogo y a aprovechar la presente oportunidad asumiendo los compromisos necesarios. Esperamos sinceramente que la próxima ronda de conversaciones que tendrá lugar el 2 de abril permita lograr un acuerdo.

En el informe del Secretario General se indica que las conversaciones de alto nivel entre las dos partes han tenido como resultado el inicio de la aplicación del acuerdo sobre la gestión integrada de las fronteras en cuatro de los seis puestos fronterizos. La plena aplicación del acuerdo contribuirá a abordar una fuente de discordia clave que ha causado mucha de la violencia de la que hemos sido testigos durante el último año y medio. La aplicación de los demás acuerdos concluidos con la facilitación de la Unión Europea también serviría para fomentar la confianza mutua y contribuir al proceso de diálogo.

La situación de seguridad en Kosovo se ha mantenido en calma. Sin embargo, continúa la violencia en el norte. El número total de incidentes registrados que afectan a

las comunidades minoritarias ha disminuido. Todos esos incidentes debe investigarse minuciosamente y se debe enjuiciar a los perpetradores. Se sigue informando sobre incidentes relativos a actos de vandalismo contra lugares religiosos, daños y robos en iglesias ortodoxas y la profanación de tumbas ortodoxas. Tales incidentes perjudican las relaciones entre las comunidades y deben abordarse.

La policía de Kosovo debe proporcionar seguridad por igual a todas las comunidades que habitan el país. La aprobación del plan de acción y de policía de proximidad es un paso en la dirección correcta. La creación de condiciones para la integración pacífica de las comunidades minoritarias y el regreso sostenible es esencial para construir los cimientos de la reconciliación a largo plazo. Sería útil para convencer a los serbokosovares de que tienen un futuro en común con los albaneses.

Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General de la necesidad de que se hagan esfuerzos bien fundados a fin de promover la reconciliación entre las comunidades de Kosovo a lo largo del proceso político. Para ello será necesario que los dirigentes de ambas partes trabajen con sinceridad. Por consiguiente, alentamos a los dirigentes políticos de ambos países a que se dirijan a sus respectivos grupos a fin de prepararlos para las difíciles decisiones y dolorosos compromisos futuros.

Por último, la UNMIK sigue desempeñando un papel vital para asegurar la estabilidad en Kosovo. Deseamos encomiar al Representante Especial del Secretario General y a su equipo por su dedicación y la ardua labor realizada en aras de la paz en Kosovo.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por la presentación del informe del Secretario General (S/2013/72) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy del Primer Ministro de Serbia, Sr. Ivica Dačić, a quien damos las gracias, así como al Sr. Hashim Thaçi, por sus declaraciones.

La posición de Azerbaiyán con respecto a la soberanía y la integridad territorial de Serbia y el no reconocimiento de la declaración unilateral de independencia de Kosovo sigue siendo la misma. La resolución 1244 (1999) continúa siendo el fundamento jurídico internacional vinculante para encontrar una solución global por medio de un proceso político y de la negociación.

En ese sentido, felicitamos a los dirigentes de Belgrado y Pristina por su compromiso y determinación para

lograr avances sustanciales en el diálogo facilitado por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Catherine Ashton.

Desafortunadamente, no fue posible llegar a un acuerdo sobre algunos de los temas más difíciles durante la reunión celebrada en Bruselas el 20 de marzo. Alentamos a las partes a seguir intentando alcanzar acuerdos por medio de una solución mutuamente aceptable y a hacer más progresos durante la próxima reunión, prevista para el 2 de abril. Es indispensable que el diálogo concluya satisfactoriamente para superar el pasado, normalizar las relaciones y conseguir una estabilidad duradera en la región.

Hacemos hincapié en la gran importancia que tienen la presencia y la labor de la UNMIK en Kosovo. Como señala el Secretario General en su informe, durante el período examinado, la Misión siguió trabajando en estrecha colaboración con las comunidades sobre el terreno y con todas las demás presencias internacionales dotadas de un mandato a fin de aumentar las posibilidades de éxito del diálogo político. Es importante que la UNMIK mantenga y siga desarrollando su papel fundamental de velar por la coordinación de todos los esfuerzos internacionales de conformidad con su marco de neutralidad, tal como se prevé en la resolución 1244 (1999).

Según el informe, en general la situación de seguridad se mantuvo en calma durante el período examinado, con la excepción del norte de Kosovo, donde se informó de algunos incidentes graves. De hecho, han continuado los ataques y la violencia por motivos étnicos, el vandalismo contra lugares religiosos y otras formas de intolerancia religiosa, lo cual ha afectado ante todo a los derechos y las libertades de las minorías de Kosovo. Huelga decir que el clima de impunidad ante tales violaciones difícilmente contribuirá a aumentar la confianza pública o a sentar las bases para la reconciliación a largo plazo.

En cuanto al retorno voluntario a Kosovo de los desplazados internos, se volvieron a observar algunos signos de mejoría durante el período correspondiente al informe. Al mismo tiempo, encomiamos la labor de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) encaminada a promover el diálogo entre los posibles repatriados y las sociedades receptoras. Según el informe, también se observaron algunos progresos en las ayudas municipales para la construcción y rehabilitación de viviendas, así como en la puesta en marcha del proyecto de retorno y reintegración del ACNUR. Se trata de hechos alentadores que deben seguir respaldándose y promoviéndose.

Coincidimos con el Secretario General en que para el proceso político de alto nivel son igualmente importantes las iniciativas prolongadas y sensatas dirigidas a promover la reconciliación y aumentar la confianza entre las comunidades de Kosovo. En ese sentido, uno de los objetivos clave debe seguir siendo, sin duda alguna, conservar la rica diversidad cultural de la región y promocionar su patrimonio cultural y espiritual atendiendo a la tolerancia étnica y religiosa.

También resulta imprescindible crear instrumentos y reforzar el principio de justicia y estado de derecho para fomentar la confianza y lograr una solución política duradera. En ese sentido, tomamos nota de la información relativa a la investigación penal en curso del Grupo Especial de Tareas de Investigación sobre el informe relativo a una gran variedad de supuestos delitos, incluida la delincuencia organizada, el trato inhumano de personas y el tráfico de órganos. Nos sentimos alentados por los compromisos políticos expresados al más alto nivel en toda la región de apoyar la investigación que lleva a cabo el Grupo Especial de Tareas.

También tomamos nota de que, durante el período de que se informa, la UNMIK siguió brindando su apoyo a la cuestión de las personas desaparecidas y fomentando los avances al respecto, ya que sigue siendo uno de los aspectos esenciales de la reconciliación. Animamos a las partes y a los asociados internacionales a que intensifiquen sus esfuerzos y mejoren la coordinación en este sentido.

Para concluir, me gustaría felicitar a la UNMIK, bajo la dirección del Representante Especial, Sr. Zarif, por sus esfuerzos y por su importante papel en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Kosovo y en toda la región.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Me gustaría dar las gracias al Representante Especial, Sr. Zarif, por su presentación de esta mañana y a los Primeros Ministros Dačić y Thaçi por participar en el debate de hoy y por sus observaciones. Les damos a los dos una calurosa bienvenida.

Puesto que esta es la primera vez que Australia interviene en un debate sobre Kosovo en el Consejo, me gustaría manifestar que Australia apoya la independencia y la soberanía de Kosovo. Si bien sabemos que no hay unanimidad de opiniones en el Consejo con respecto a esta cuestión, Australia desea señalar que fue uno de los primeros países en reconocer la independencia de Kosovo, en febrero de 2008.

Encomiamos la iniciativa demostrada por los dos Primeros Ministros al elevar el diálogo mediado por la

Unión Europea entre Belgrado y Pristina al más alto nivel político. Eso ha sido esencial. Evidentemente, no se trata de un proceso fácil, pero nos sentimos muy alentados por su contribución personal y constructiva a las siete rondas de negociaciones trilaterales, entre ellas la celebrada en Bruselas esta semana.

Las conversaciones entre los Primeros Ministros parten de otros acontecimientos positivos recientes, como la reunión entre los Presidentes Nikolić y Jahjaga a principios de febrero, que supuso una potente muestra del compromiso de ambas partes de continuar el diálogo con el fin de encontrar una solución a largo plazo. El fomento de la confianza y la reconciliación entre las comunidades de Kosovo es, obviamente, un complemento vital del proceso político.

El papel de la Unión Europea y de la Alta Representante, Sra. Ashton, ha sido decisivo en la promoción del diálogo entre Serbia y Kosovo. Encomiamos estos esfuerzos en curso, que han dado resultados reales, entre ellos el comienzo del acuerdo integrado sobre la gestión de los pasos fronterizos y las aduanas, así como el intercambio de funcionarios de enlace de las delegaciones de la Unión Europea en Belgrado y Pristina. Ambos países tienen un futuro europeo.

Acogemos con satisfacción el firme respaldo al proceso proporcionado por la Asamblea Nacional de Serbia y las autoridades de la República de Kosovo, que han transmitido a sus comunidades la importancia fundamental que tiene para el futuro de ambos países lograr un resultado satisfactorio de las negociaciones.

La situación en materia de seguridad en el norte de Kosovo, sobre todo alrededor de Mitrovica Norte, sigue siendo frágil. Ambas partes deben esforzarse más para mejorar la situación en el norte. Condenamos los actos vandálicos que se han cometido contra monumentos importantes del patrimonio cultural y religioso. La rápida respuesta de las autoridades locales, la condena de la violencia por parte de todos los partidos políticos y la inmediata reacción de la Fuerza de Kosovo (KFOR) han ayudado a evitar más incidentes, y los felicitamos por ello. Alentamos a todas las partes a que tomen medidas para proteger el patrimonio rico y diverso de Kosovo, incluido el de los ortodoxos serbios y los musulmanes, atendiendo a la tolerancia étnica y religiosa. También las animamos a reasentar sin obstáculos a los repatriados de las etnias minoritarias y a los desplazados internos de Kosovo. Eso es fundamental.

Australia también desea expresar su agradecimiento al Representante Especial del Secretario General,

Sr. Farid Zarif, y a la Misión de Administración de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por sus esfuerzos por garantizar la coherencia de la presencia internacional en Kosovo. Seamos sinceros. La función de la UNMIK, según el mandato del Consejo, es muy difícil, pero su labor ha complementado con eficacia los esfuerzos de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), la KFOR y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y ha contribuido a proporcionar la estabilidad necesaria para apoyar el diálogo político directo entre Pristina y Belgrado. Respalamos la investigación en curso de la EULEX sobre las acusaciones de tráfico de órganos, y apoyamos la petición de que todas las personas implicadas en crímenes de guerra rindan cuentas por ello.

Para concluir, ahora está a nuestro alcance lograr un arreglo político amplio y sustancial a la cuestión de Kosovo, y Australia se suma a la petición del Secretario General y otros miembros del Consejo de que ambos Primeros Ministros continúen dialogando con la determinación de lograr la estabilidad duradera, no solo en Kosovo y entre Serbia y Kosovo, sino en toda la región de los Balcanes.

Esperamos que en la próxima ronda de diálogo mediada por la Unión Europea que se celebrará en abril se logre avanzar en los temas delicados pendientes, tales como las instituciones de gobierno en el norte de Kosovo. Después, será importante que ambas partes aprovechen la confianza que han generado con tanto esfuerzo para lograr la aplicación efectiva de los acuerdos alcanzados en el plano político. Por nuestra parte, creemos que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general están dispuestos a ayudar a las partes a alcanzar la reconciliación, la seguridad y la estabilidad.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi condición de representante de la Federación de Rusia.

Damos las gracias al Sr. Zarif por presentar el informe del Secretario General (S/2013/72) sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Acogemos con beneplácito la participación en esta sesión del Primer Ministro de Serbia, Sr. Dačić. Compartimos sus valoraciones. También hemos escuchado muy atentamente al Sr. Thaçi.

La posición de Rusia con respecto al no reconocimiento de la declaración unilateral de independencia de Kosovo no ha variado. La resolución 1244 (1999) sigue plenamente vigente como base jurídica internacional vinculante para una solución integral de la cuestión de

Kosovo. Prevedemos que el diálogo que se celebrará al más alto nivel político entre Belgrado y Pristina, con la mediación de la Unión Europea, contribuirá a una solución a largo plazo de la cuestión de Kosovo. Al mismo tiempo, el Consejo de Seguridad sigue teniendo la última palabra.

La Misión de las Naciones Unidas es la presencia civil internacional central en Kosovo y debe llevar a cabo sus funciones en plena conformidad con el mandato que le encomendó el Consejo de Seguridad. Para ello, se le deben brindar todos los recursos y capacidades necesarios.

Creemos que Kosovo cometió un grave error con su decisión de establecer una nueva oficina administrativa en Mitrovica Norte, que está financiada, entre otras fuentes, con recursos asignados anteriormente a las tareas administrativas de la UNMIK en la parte septentrional de la ciudad. Esa decisión ha suscitado tensiones adicionales en Mitrovica Norte.

Se han producido varios incidentes interétnicos y sectarios en Kosovo. Lamentablemente, el más flagrante de ellos no ha recibido la debida consideración o análisis en el informe del Secretario General. La ola de actos antiserbios que atravesó Kosovo en enero recuerda los trágicos acontecimientos acaecidos en marzo de 2004. Nos preocupan especialmente los sucesos que se produjeron durante la Navidad ortodoxa serbia en Kosovo. La detención y el apaleamiento de creyentes serbios que llegaron a Gračanica —además, en algunos informes se ha dicho que ocurrió en el edificio del juzgado en Pristina— han vuelto a demostrar la incapacidad de las entidades internacionales, sobre todo de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), de hacer frente adecuadamente a los actos de provocación de las autoridades albanokosovares. Ya han pasado dos meses desde entonces. ¿Cuáles son los resultados de la investigación? ¿Fue neutral e imparcial? Nos inquietan los ataques generalizados contra cementerios serbios, que han causado la profanación de más de 150 tumbas en más de una docena de municipalidades.

También se produjo un ataque incendiario contra una iglesia en la aldea de Obilić, así como un intento de quemar un edificio municipal serbio en Mitrovica. En ese contexto, el incidente más destacable es el ataque al monumento en memoria de las víctimas de la Segunda Guerra Mundial, que fue dinamitado en la aldea de Vitina. Lo consideramos un acto de profanación contra la memoria de las víctimas del fascismo y de quienes lucharon contra este.

Una y otra vez, hemos señalado a la atención el hecho de que el progreso en la cuestión del reasentamiento de los refugiados y desplazados internos serbios es básicamente inexistente. Un análisis de esta situación demuestra que las autoridades albanokosovares obstaculizan sistemáticamente su regreso a la provincia, el restablecimiento de los derechos sobre sus propiedades y el ejercicio de sus libertades y derechos humanos fundamentales reconocidos internacionalmente.

Hay un esfuerzo consciente de crear condiciones destinadas a echar a la población serbia que queda, con la amenaza de represalias, lo cual es un tipo de depuración étnica por medios pacíficos, con todas las consecuencias que de ello se desprenden.

Esperamos que, en futuros informes sobre la UNMIK y la situación en la provincia, se describa un panorama objetivo de la situación de la población serbia en Kosovo. Exhortamos al Sr. Zarif a brindar una valoración fundamental de la situación y a actuar de manera decidida al respecto, de acuerdo con su mandato.

La Federación de Rusia hace hincapié en que las decisiones adoptadas con respecto a la zona septentrional de Kosovo deben tener en cuenta la opinión de la población serbia local. De no hacerse, los compromisos se quedarán solo en papel.

Sin la adopción de medidas genuinas en los ámbitos del diálogo interétnico y el fomento de la confianza, las perspectivas de una sociedad multiétnica en Kosovo no son realistas.

Señalamos a la atención el hecho de que, en el informe, la atención se centra en el ritmo de la investigación de los incidentes denunciados por el Relator Especial del Consejo de Europa, Sr. Dick Marty, con respecto al tráfico ilegal de órganos humanos en Kosovo. No obstante, eso no es suficiente. Esperamos vivamente los resultados. Todos los responsables de esos actos deben comparecer ante la justicia. Si la EULEX no tiene capacidad suficiente para asegurar una investigación eficaz, objetiva e imparcial, no eliminaremos esa cuestión del programa de las Naciones Unidas.

De acuerdo con el mandato del Consejo de Seguridad, la KFOR tiene la responsabilidad principal del mantenimiento de la seguridad en la provincia. Cualquier cambio en su función o modalidad debe ser aprobado por el Consejo.

Esperamos que la OTAN reconozca las posibles consecuencias del traspaso de la responsabilidad de la KFOR a las autoridades de Pristina encargadas

de hacer cumplir la ley con respecto a la protección y la seguridad de los monasterios ortodoxos en la parte meridional de la provincia y adopten, por tanto, medidas eficaces destinadas a evitar enfrentamientos sectarios o interétnicos.

Hemos debatido profusamente la angustiosa situación en las provincias donde existen iglesias ortodoxas serbias, las cuales han sido objeto de actos de vandalismo y de ataques contra su clero. Ese problema requiere una atención específica. La situación es absolutamente intolerable con respecto al Monasterio de Visoki Dečani, que ha sido designado patrimonio de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Las autoridades locales están incitando a las masas a protestar con la petición de confiscar las tierras del Monasterio. Se ha hecho caso omiso de los fallos de los tribunales de Kosovo, así como de los llamamientos de la comunidad internacional.

Nos preocupan las declaraciones relativas a la conversión este año de la fuerza de seguridad de Kosovo en una fuerza armada de pleno derecho. La fuerza de seguridad de Kosovo está principalmente integrada por albaneses, la mayoría de los cuales formaba antes parte

de las milicias. Consideramos que esa es una amenaza potencial para la estabilidad de la región.

Cabe subrayar asimismo la creciente retórica albanesa. No han pasado desapercibidas las declaraciones sobre la intención de Pristina de patrocinar a los miembros de la etnia albanesa, independientemente de su país de residencia. Ello constituye una medida clara hacia la desestabilización no solo de Kosovo, sino también de los países vecinos de Serbia, incluidos la ex-República Yugoslava de Macedonia, Montenegro y Grecia.

La estabilización de la situación en Kosovo sigue siendo muy remota. Solo se pueden solucionar los problemas en la provincia a través de la vía política. Prevemos que todas las organizaciones internacionales presentes se adherirán plenamente a esa posición común en el marco de los esfuerzos destinados a aplicar lo dispuesto en la resolución 1244 (1999).

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.